

**EXPERIENCIAS DE PADRES Y MADRES ADOLESCENTES EN EL  
MUNICIPIO DE CAUCASIA  
2007-2008**

**LUDYS ESTER CASTILLO DE LA ROSA  
GEYSA MILENA ENSUNCHO DÍAZ  
LUZ MERY RUIZ MEJÍA**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS  
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL  
REGIONALIZACIÓN  
CAUCASIA  
2008**

**EXPERIENCIAS DE PADRES Y MADRES ADOLESCENTES EN EL  
MUNICIPIO DE CAUCASIA  
2007-2008**

**LUDYS ESTER CASTILLO DE LA ROSA  
GEYSA MILENA ENSUNCHO DÍAZ  
LUZ MERY RUIZ MEJÍA**

**Trabajo de Grado para Optar al Título de Trabajadoras Sociales**

**Asesoras  
LUZ HELENA BARRERA PÉREZ  
CLAUDIA PATRICIA ISAZA CRUZ  
Trabajadoras Sociales**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS  
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL  
REGIONALIZACIÓN  
CAUCASIA  
2008**

## TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>4</b>
<b>1. PROYECTO DE INVESTIGACIÓN</b> .....	<b>6</b>
1.1 Planteamiento del problema .....	6
1.2 Justificación .....	9
1.3 Objetivos.....	10
1.3.1 Objetivo general .....	10
1.3.2 Objetivos específicos.....	10
<b>2. REFERENTES CONCEPTUALES</b> .....	<b>11</b>
2.1 Adolescencia .....	11
2.2 Sexualidad.....	14
2.3 Paternidad y maternidad en la adolescencia .....	16
<b>3. DISEÑO METODOLÓGICO</b> .....	<b>19</b>
<b>4. ANTECEDENTES</b> .....	<b>22</b>
4.1 Contextualización del municipio de Caucasia.....	27
4.2 Población.....	28
4.3 Marco legal .....	29
<b>5. CONTEXTO DE LA PATERNIDAD Y LA MATERNIDAD EN LA ADOLESCENCIA</b> .....	<b>31</b>
5.1 Lo individual: entre el deber ser y el querer ser.....	31
5.2 La familia: (in) dependencia y límites.....	34
5.3 La paternidad y la maternidad: ¿un proyecto de pareja? .....	36
<b>6. SIGNIFICADOS Y PRÁCTICAS DE LA PATERNIDAD Y LA MATERNIDAD EN LA ADOLESCENCIA</b> .....	<b>42</b>
6.1 Adolescente: ser o no ser .....	42
6.2 Paternidad: entre la proveeduría económica y el afecto.....	46
6.3 La maternidad: ¿el único proyecto femenino?.....	50
6.4 El hijo: un ser, múltiples significados. ....	53
<b>7. SENTIMIENTOS Y EMOCIONES DE LA PATERNIDAD Y LA MATERNIDAD EN LA ADOLESCENCIA.</b> .....	<b>55</b>
<b>8. VENTAJAS Y COSTOS PERSONALES DE LA PATERNIDAD Y LA MATERNIDAD EN LA ADOLESCENCIA</b> .....	<b>60</b>
8.1 Ventajas: de la creencia pública al sentir privado.....	61
8.2 Costos personales: limitaciones y renunciaciones. ....	63
<b>CONSIDERACIONES FINALES</b> .....	<b>66</b>
<b>RECOMENDACIONES</b> .....	<b>69</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	<b>70</b>

## INTRODUCCIÓN

El embarazo en la adolescencia y la consecuente asunción de papeles y funciones paternas y maternas, ha sido tema de estudio para diferentes disciplinas como la Sociología, la Demografía y la Epidemiología; especialmente en las últimas décadas del siglo XX, debido a la prioridad que socialmente se le ha asignado en la educación a los asuntos relacionados con la sexualidad y la reproducción, a la vinculación de la mujer al mundo laboral y en definitiva, a la aparición de la figura moderna de la moratoria social.

La moratoria social es la etapa o proceso en la cual el y la adolescente se encuentra en preparación para asumir la vida adulta, donde se construye una identidad social, afectiva, sexual e intelectual.<sup>1</sup> Aquí se privilegia la educación sin considerar la realidad en la que se desarrolla el individuo, en este caso los y las jóvenes al romper los esquemas socialmente dispuestos para ellos, son criticados y en algunas sociedades, estigmatizados. Ejemplo de lo anterior, es el caso de los embarazos y el posterior ejercicio de la paternidad y maternidad en los y las adolescentes.

En los estratos bajos las condiciones económicas y sociales demandan la inserción de los y las adolescentes al mundo laboral informal, en estos estratos son notables las uniones maritales y el asumir la paternidad y la maternidad durante la adolescencia o bien, apenas culmina esta etapa; es así que pese a los presupuestos de la moratoria social y a los esfuerzos realizados desde los sectores salud y educación para evitar que se presenten más casos de embarazos en adolescentes, el fenómeno parece no ceder; por lo que se pone en cuestión la efectividad de las estrategias empleadas para su prevención. Es en este punto donde se evidencia la necesidad de abordar el tema de la paternidad y la maternidad en adolescentes no sólo como problemática de salud pública, sino como fenómeno social complejo donde convergen aspectos asociados a los significados individuales y colectivos acerca de ser adolescente, la sexualidad, la reproducción y ser padre o madre.

Se plantea entonces, un esfuerzo por comprender la experiencia de la paternidad y la maternidad en la adolescencia, a través de la presente investigación orientada a la interpretación de los significados que padres y madres adolescentes del municipio de Cauca han asignado a su condición. Este estudio se orientó desde el método de investigación cualitativa, el cual permite interpretar a profundidad la

---

<sup>1</sup> III Simposio Nacional de Juventudes. Grandes conflictos, grandes retos. Eduquémonos para la convivencia. Abril de 2002. (Sitio en Internet) Disponible en: [http://www.uniweb.net.co/simposio\\_cali/estructura3.htm](http://www.uniweb.net.co/simposio_cali/estructura3.htm) (Consulta: 12 de septiembre de 2007)

realidad social estudiada de manera dialógica, abierta y flexible mediante herramientas metodológicas que facilitan la interacción del/la investigador/a con los sujetos/as de análisis.

La investigación se realizó entre agosto de 2007 y enero de 2008 con la participación de doce adolescentes (seis varones y seis mujeres) que accedieron a compartir sus experiencias como padres y madres. Con los hallazgos de esta investigación se pretende dar cuenta del contexto en que estos doce jóvenes han asumido la paternidad y maternidad, qué significado le asignan a la misma, cómo la ejercen, los sentimientos, los costos y ventajas que su condición les representa. Con este trabajo investigativo se espera generar preguntas que abran puertas hacia la construcción de caminos para la comprensión y el abordaje de las problemáticas y potencialidades de la sexualidad de los y las jóvenes que conduzcan al desarrollo humano y social.

En este informe se presentan los hallazgos, en primer lugar ubicando al lector/a en el proyecto de investigación, el planteamiento del problema a investigar, la justificación y los objetivos; en el segundo capítulo se amplían los conceptos de adolescencia, sexualidad, paternidad y maternidad; el tercero, describe el diseño metodológico de este trabajo investigativo; en el cuarto se presentan los antecedentes de estudio y del fenómeno en el municipio de Caucasia; entre el quinto y octavo capítulo se presentan los hallazgos de este estudio y, en el capítulo noveno se exponen las consideraciones finales sobre esta aproximación a la experiencia de padres y madres adolescentes.

## 1. PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

### 1.1 Planteamiento del problema

A través de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud realizada por Profamilia, se identificó que en Colombia “el embarazo adolescente sigue en aumento, pasando de un 19 al 21 por ciento entre el 2000 y el 2005, es decir que una de cada cinco adolescentes entre 15 y 19 años de edad está o ha estado embarazada”.<sup>2</sup> Según esta misma encuesta los principales factores que inciden en el embarazo a temprana edad son el bajo nivel educativo, el bajo nivel de riqueza, las precarias condiciones del lugar de residencia, siendo la zona rural la que registra la cifra más alta, de un 27 por ciento mientras en la urbana es de un 18.5 por ciento.

El embarazo en adolescentes como fenómeno social, afecta el desarrollo integral y las condiciones de vida de los y las adolescentes, a sus hijos y sus familias de origen, así como las posibilidades de desarrollo local y nacional. Arturo Parada en su investigación sobre los costos del embarazo en esta población en Colombia, estima que:

“Un embarazo normal cuesta 1.5 millones de pesos, el costo de la deserción escolar es de un millón de pesos, la pérdida económica por productividad por bachiller es de 6.5 millones de pesos al año, el costo de crianza es de dos millones de pesos, es decir, un promedio entre 8 y 15 millones de pesos por cada embarazo adolescente.”<sup>3</sup>

De acuerdo con este mismo estudio, los hijos de padres tan jóvenes cierran un círculo de pobreza que se inicia con ellos y que continúa por varias generaciones.

En el municipio de Caucasia, compuesto por 90.000 habitantes aproximadamente según datos del DANE y el SISBEN, se cuenta con que el 22% de su población es adolescente, de éstos un 49% son hombres y el 51% son mujeres, y de éstas últimas el 8% estuvo embarazada en el 2006. Respecto al total de gestantes atendidas ese mismo año por las instituciones prestadoras del servicio de salud

---

<sup>2</sup> PROFAMILIA. Salud Sexual y Reproductiva en Colombia. Encuesta Nacional de Demografía y Salud 2005. Resumen de prensa. Profamilia: Bogotá, 2006. pág. 21

<sup>3</sup> PARADA BAÑOS, Arturo José y otros. Los costos del embarazo adolescente. Universidad Nacional de Colombia: Bogotá, 2004. Citado por: SALAS RODAS, Luis Julián. Embarazo precoz... abuelazgo impuesto. Familia y otros. (Sitio en Internet) Disponible en <http://www.bienhumano.cis.org/familiayotros> (Consulta: 7 de octubre de 2006)

(IPS) en esta localidad, las adolescentes correspondían al 30%, con 685 casos reportados.<sup>4</sup>

Micolta y Maldonado (2003) afirman que el embarazo en adolescentes ha sido un fenómeno que se ha presentado en diferentes sociedades y épocas. Hoy, en la sociedad occidental, se considera un problema social y de salud pública dada la prioridad que se le da a la educación y a las condiciones de salud tanto física como mental y a la situación socioeconómica de los y las jóvenes<sup>5</sup>. De otra parte, González (2000) explica que para problematizar el embarazo en la adolescencia, se parte de planteamientos que consideran que éste afecta las condiciones demográficas de las naciones, ya que conlleva grandes riesgos de morbi-mortalidad materna e infantil, por lo que se debe ejercer control sobre el comportamiento sexual y reproductivo de los y las jóvenes<sup>6</sup>.

Sumado a estos planteamientos considerados problematizadores del embarazo en la adolescencia, están los temores de las familias para abordar el tema, además de las creencias, los comportamientos culturales y los mitos e información distorsionada que los y las adolescentes manejan sobre el funcionamiento de su cuerpo, la sexualidad y la reproducción.

En la medida que los estudios realizados sobre el fenómeno del embarazo en adolescentes han sido de corte epidemiológico y cuantitativos y que las estrategias de abordaje se han desarrollado principalmente desde el sector salud, la intervención se ha centrado en los factores biológicos de las mujeres y en la información sobre métodos anticonceptivos, desconociendo otros aspectos que lo complejizan y que implican ir más allá de la explicación desde los aspectos tradicionales asociados a factores económicos, educativos geográficos y de género.

Recientemente se vienen adelantando estudios de corte cualitativo para aproximarse a la experiencia de padres y madres adolescentes, con el propósito de trascender del embarazo como evento biológico definido y explorando por el mundo subjetivo de los significados que los y las adolescentes asignan a su sexualidad, las relaciones de pareja, la procreación y la paternidad/maternidad en sus proyectos de vida.<sup>7</sup>

---

<sup>4</sup> Fuente: Dirección Local de Salud de Caucasia, Octubre de 2007.

<sup>5</sup> MICOLTA LEÓN, Amparo y MALDONADO G, María Cristina. Independencia vs. dependencia de las madres y los padres adolescentes, variaciones según género y estrato socioeconómico. EN: Revista Colombiana de Trabajo Social No.17. Manizales: CONETS, 2003. Pág. 136-137.

<sup>6</sup> GONZÁLEZ GALVÁN, Humberto. Aspectos teóricos para el estudio sociodemográfico del embarazo adolescente. Revista Frontera Norte. (Sitio en Internet) Volumen 12 No. 23. Enero-junio 2000; p. 65-85. Disponible en: <http://.redalyc.uaemex.mx> (Consulta: 15 de octubre de 2006)

<sup>7</sup> En este aspecto se destacan: DE LA CUESTA BENJUMEA, Carmen. Tomarse el amor en serio: contexto del embarazo en la adolescencia. Medellín: Universidad de Antioquia, 2002. 125 p. MICOLTA LEÓN, Amparo y MALDONADO GÓMEZ, María Cristina. Relaciones de pareja, maternidad

De esta manera, Micolta y Maldonado (2003) afirman que “a nuestra sociedad le preocupa si el hombre y la mujer que cumplen la función reproductiva, pueden y desean desarrollar una función socializadora con los hijos engendrados”.<sup>8</sup> En ese sentido, plantean que los cuestionamientos a los padres y a las madres adolescentes, se refieren al deseo, la legalidad, la legitimidad y sobre todo a las condiciones emocionales, sociales y económicas de los y las jóvenes para desarrollar una función socializadora de acuerdo con las exigencias del contexto social.

Estas mismas autoras también afirman que, en consecuencia, los y las adolescentes asumirán el papel paterno y materno de distintas maneras según las condiciones socioeconómicas, familiares y personales en que se desarrollen. Es decir, cada uno interpreta la paternidad y la maternidad de forma particular, aspecto que según De la Cuesta (2002) poco se ha explorado desde los y las adolescentes<sup>9</sup>, pero que de acuerdo a la investigación realizada por esta última, tal interpretación es el resultado de la convergencia de aspectos relacionados con la búsqueda de identidad, independencia, autonomía y la vivencia de la experiencia amorosa propios de la adolescencia.

El problema de investigación surge al considerar la complejidad de los elementos que se entrecruzan para dar lugar a la paternidad y a la maternidad en la adolescencia y lo poco que éstos se han estudiado a nivel local. La pertinencia de esta investigación radica entonces, en realizar una aproximación a las apreciaciones sobre dicha experiencia por parte de los y las adolescentes del municipio de Caucasia, cobrando relevancia sus interpretaciones, el contexto social y las características propias de la adolescencia.

Surge entonces la pregunta de investigación: ¿Cuáles son los significados, sentimientos y prácticas de la paternidad y la maternidad de padres y madres adolescentes entre 15 y 19 años en el municipio de Caucasia? Se pretende así, comprender este fenómeno social desde las interpretaciones de los y las adolescentes sobre la sexualidad, la reproducción, la paternidad y maternidad, partiendo del reconocimiento de los mismos como actores constructores de su propia realidad que dan sentido y significados particulares a la vida, la sociedad y sus semejantes.

---

y paternidad en adolescentes. Cali: Universidad del Valle, 2001. AGUDELO BEDOYA, María Eugenia. Características individuales y familiares de varones adolescentes padres y las reacciones que el evento de la paternidad ha provocado en ellos y sus familias. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 2004. 75 p.

<sup>8</sup> MICOLTA, Amparo y MALDONADO, María Cristina. Op. Cit. Pág. 132

<sup>9</sup> DE LA CUESTA BENJUMEA, Carmen. Tomarse el amor en serio: contexto del embarazo en la adolescencia. Medellín: Universidad de Antioquia, 2002. Pág. 13



## 1.2 Justificación

Las tasas de embarazos en adolescentes en Colombia y particularmente en el Municipio de Caucaasia son cada vez más altas, siendo éste un fenómeno que implica riesgos biológicos:

“Durante la gestación y el parto se han señalado complicaciones tales como abortos inducidos en condiciones de riesgo; enfermedades de transmisión sexual incluyendo el VIH y el desarrollo del sida (Friedman, 1994); infecciones urinarias y toxemias (Mathias y col., 1985); anemia, hipertensión inducida por el embarazo, ruptura prematura de membrana, endometritis y desgarros (Arechavaleta y col., 1985)”<sup>10</sup>

Además de las implicaciones en el aspecto biológico, se han identificado otras consecuencias del embarazo en la adolescencia referidos a las condiciones socioeconómicas de los padres y las madres adolescentes, asociadas a la dinámica familiar conflictiva, relaciones de pareja inestables, deserción escolar, disminución de la empleabilidad y ampliación del círculo de pobreza.<sup>11</sup>

Si bien este fenómeno ha sido ampliamente investigado, la mayoría de los estudios adelantados se han centrado en variables que logran dar cuenta de las causas, consecuencias y riesgos del embarazo en adolescentes mujeres, mas no de la comprensión de asuntos subjetivos generados por la experiencia procreativa y la asunción de la paternidad y la maternidad en estos actores. En este sentido se plantea la necesidad de ir más allá del embarazo en adolescentes como problemática de salud pública, y profundizar en la paternidad y maternidad en la adolescencia como fenómeno social complejo por comprender.

Los significados de ser padre o madre adolescente están en permanente construcción dada la interacción social cotidiana; así, este estudio busca aportar conocimiento sobre el fenómeno de la paternidad y la maternidad en adolescentes del municipio de Caucaasia, ubicándolos como actores constructores de su realidad a partir del ejercicio del papel paterno y materno. En esta medida, se espera ampliar el reconocimiento de la paternidad y la maternidad en la adolescencia como un acontecimiento humano por comprender más que como problema a suprimir y de esta manera contribuir a la humanización de la intervención social en

---

<sup>10</sup> Ibíd. Pág. 8.

<sup>11</sup> Estos planteamientos son tomados de autores como Carmen de la Cuesta (Op. Cit), Arturo Parada (Op. Cit) y Martha Arbeláez en Marco conceptual para diseñar estrategias de promoción de la salud sexual y reproductiva en adolescentes. Documento preliminar. Medellín: Dirección Seccional de Salud de Antioquia, 2005. pág. 2-3.

éste y otros fenómenos referentes a la sexualidad de los y las adolescentes, mediante la inclusión de sus propias interpretaciones.

### **1.3 Objetivos**

#### **1.3.1 Objetivo general**

Comprender los significados, sentimientos y prácticas de la paternidad y la maternidad de padres y madres adolescentes entre 15 y 19 años en el municipio de Caucasia 2007-2008.

#### **1.3.2 Objetivos específicos**

1. Explorar los significados de la paternidad y la maternidad de padres y madres adolescentes entre 15 y 19 años en el municipio de Caucasia.
2. Indagar por los sentimientos que suscita la paternidad y la maternidad en padres y madres adolescentes entre 15 y 19 años en el municipio de Caucasia.
3. Describir las prácticas de la paternidad y la maternidad de padres y madres adolescentes entre 15 y 19 años en el municipio de Caucasia.

## 2. REFERENTES CONCEPTUALES

Para dar el soporte conceptual requerido para el desarrollo de esta investigación, se realizó un recorrido por los conceptos de adolescencia, sexualidad, paternidad y maternidad como categorías transversales a los objetivos planteados en el presente estudio.

### 2.1 Adolescencia

Sobre la adolescencia como concepto se han desarrollados diversas definiciones que presentan algunos elementos en común pese a los distintos aspectos sobre los cuales se enfatiza al definirla. A continuación se presentan algunos de los desarrollos conceptuales sobre esta categoría de análisis.

Un primer criterio para definir la adolescencia es el referido a ésta como etapa del ciclo vital individual comprendido en determinado rango de edad. Así por ejemplo la Organización Mundial de la Salud (OMS)<sup>12</sup> fija sus límites entre los 10 y 20 años de edad. Por su parte, Profamilia (2006)<sup>13</sup> a través de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud en Colombia, establece este grupo en el rango comprendido entre los 15 y 19 años de edad. Estudiosos del ciclo vital familiar como Ramírez<sup>14</sup> y Hernández (1997)<sup>15</sup> plantean la adolescencia comprendida entre los 12 y 17 ó 18 años de edad.

Al respecto, Micolta y Maldonado (2003) señalan que dada la diversidad de criterios (médicos, psicológicos, sociales y legales) existentes para definir la adolescencia, no existe un acuerdo sobre un rango etáreo específico para ubicarla, pero principalmente porque “ocurren experiencias distintas en el acceso al trabajo, a la educación a la actividad sexual, a la reproducción, a la gestación y

---

<sup>12</sup> ISSLER, Juan R. “Embarazo en la adolescencia”. Revista de Postgrado de la Cátedra VIa Medicina. (Sitio en Internet) No. 107 de 2001. Disponible en [http://med.unne.edu.ar/revista/revista107/emb\\_adolescencia.html](http://med.unne.edu.ar/revista/revista107/emb_adolescencia.html) (Consulta: 17 de febrero de 2007).

<sup>13</sup> PROFAMILIA. Salud sexual y reproductiva en Colombia. Encuesta Nacional de Demografía y Salud 2005. Resumen de prensa. Bogotá: Profamilia, 2006. Pág. 26

<sup>14</sup> RAMIREZ, Ricardo Romeo. El ciclo vital de la familia. La familia con hijos adolescentes. (Sitio en Internet) Disponible en: [www.almas.com.mx/almas/artman/publish/article](http://www.almas.com.mx/almas/artman/publish/article) (Consulta: 5 de Marzo de 2007)

<sup>15</sup> HERNÁNDEZ CÓRDOBA, Ángela. Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve. Bogotá: El Búho, 1997. Pág. 143-144.

crianza, a la independencia de los jóvenes respecto de los adultos y de los padres y de la separación de vivienda respecto a la familia de origen”<sup>16</sup>

Estas mismas autoras plantean también que la adolescencia es relacionada con los términos “transición”, “cambios”, “preparación”, “etapa de tensión entre la infancia y la adultez” y que es la única etapa de la vida vista como periodo de preparación y transición al proceso vital siguiente.<sup>17</sup>

En este sentido, Gutiérrez (2003) sostiene que “alrededor de los años cincuenta, se comenzó a pensar la adolescencia como una etapa vital, con criterios universales, ubicándola dentro de un periodo de transición. Dicha reflexión llevó a situar a esta etapa entre un viejo paradigma que está finalizando, la niñez, y otro, la adultez, al cual no se ha arribado.”<sup>18</sup> Así mismo, Hernández (1997) plantea que la adolescencia como etapa de tránsito implica una serie de eventos que posibilitan la síntesis y el reajuste de determinadas funciones evolutivas ya resueltas en etapas anteriores y que serán determinantes para futuros logros y desarrollos vitales.<sup>19</sup>

Sin embargo y como lo plantea Gutiérrez (2003) “no hay acuerdo unánime sobre el uso de éste concepto, dado que la idea de transición implica un proceso que tiene un inicio y supone el arribo a un momento donde estarían incluidas varias transiciones: de la dependencia infantil a la autonomía adulta, de las dudas respecto al futuro a las certezas de las elecciones, del mundo familiar infantil al mundo público y del trabajo adulto, de los inicios de una elección vocacional a la finalidad de dicho proyecto”.<sup>20</sup> En consecuencia, se pretenden ciertas condiciones de estabilidad económica y social para el despliegue de las transiciones en todos sus aspectos. En este sentido, la adolescencia como concepto psicoevolutivo se ve reducida a los grupos de jóvenes pertenecientes a clases sociales media y alta, dado que los y las adolescentes de clase baja presentan limitaciones que obstaculizan el logro de la autonomía respecto a la familia de origen, además deben vincularse de manera pronta al mundo laboral e informal y sus opciones para acceder a la educación superior son reducidas.

---

<sup>16</sup> MICOLTA, Amparo y MALDONADO, María Cristina. Independencia vs dependencia de las madres y los padres adolescentes, variaciones según género y estrato socioeconómico. EN: Revista Colombiana de Trabajo Social No.17. Manizales: CONETS, 2003. Pág. 132.

<sup>17</sup> *Ibíd.* Pág. 131

<sup>18</sup> GUTIÉRREZ, María Alicia. Derechos sexuales y reproductivos de los adolescentes: una cuestión de ciudadanía. EN: CHECA, Susana. (Compiladora) Género, sexualidad y derechos reproductivos en la adolescencia. Buenos Aires: Paidós, 2003. Pág. 77

<sup>19</sup> HERNÁNDEZ CÓRDOBA, Ángela. Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve. Bogotá: El Búho, 1997. Pág. 143-144.

<sup>20</sup> GUTIÉRREZ. María Alicia. Op. Cit. Pág. 77

En cuanto al reconocimiento jurídico de los y las adolescentes como titulares de derechos humanos, el principal hito lo constituye la firma y ratificación de los Derechos del Niño en 1989. Así pues, se “inaugura el reconocimiento de quienes están en etapas tempranas del ciclo vital como sujetos con derechos a opinar y ser oídos en todas las esferas que transitan, y a buscar y difundir informaciones e ideas por si mismos”.<sup>21</sup>

Otro elemento sobre el cual se enfatiza en la definición de la adolescencia es el referido a la sexualidad. Así por ejemplo, Checa (2003) la define como “una etapa del ciclo vital de las personas caracterizada por complejos y multifacéticos aspectos en que la sexualidad se constituye como uno de los principales ejes conformadores de la identidad”<sup>22</sup>. En ese mismo aspecto, la Organización Mundial de la Salud señala que el cuidado de la salud reproductiva del adolescente es en muchos aspectos un caso especial.<sup>23</sup> De manera concreta, los resultados de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud 2005, evidencia que son precisamente las adolescentes quienes poseen más dificultad para controlar su fecundidad y para ejercer sus derechos, ya que en Colombia una de cada cinco adolescentes está o ha estado alguna vez embarazada.<sup>24</sup>

Los autores antes señalados aportan de manera significativa a la conceptualización de la categoría de adolescencia pretendiendo no reducirla a un solo criterio. En consecuencia y para efectos de esta investigación se entenderá la adolescencia como un momento muy particular en el desarrollo del sujeto, en el que suceden cambios biológicos, psicológicos y sociales, se presenta la identidad como principal asunto a resolver y en dicha búsqueda se reconoce el carácter transversal de la sexualidad, la influencia de la familia, los pares y el contexto social en que la persona se desenvuelve.

---

<sup>21</sup> FAUR, Eleonor. ¿Escrito en el cuerpo? Género y derechos humanos en la adolescencia. EN: CHECA, Susana. (Compiladora) Género, sexualidad y derechos reproductivos en la adolescencia. Buenos Aires: Paidós, 2003. Pág. 60

<sup>22</sup> CHECA, Susana (Compiladora). Género, sexualidad y derechos reproductivos en la adolescencia. Paidós: Buenos Aires, 2003. Pág. 19

<sup>23</sup> ISSLER, Juan R. “Embarazo en la adolescencia”. Revista de Postgrado de la Cátedra Vía Medicina. (Sitio en Internet) No. 107 de 2001. Disponible en [http://med.unne.edu.ar/revista/revista107/emb\\_adolescencia.html](http://med.unne.edu.ar/revista/revista107/emb_adolescencia.html) (Consulta: 17 de febrero de 2007)

<sup>24</sup> PROFAMILIA. Salud sexual y reproductiva en Colombia. Encuesta nacional de demografía y salud 2005. Resumen de prensa. Bogotá: Profamilia, 2006. Pág. 26

## 2.2 Sexualidad

Es luego de un largo proceso histórico de debate e investigaciones que se logra el reconocimiento de que la sexualidad en humanos no es instintiva como en los animales y se establecen otras diferencias que no se habían considerado algunos siglos antes. En esta misma dirección, cabe señalar brevemente los más significativos hitos en la comprensión de la sexualidad.<sup>25</sup>

En la antigüedad, ésta era considerada una realidad misteriosa, cuyos eventos eran de explicación sobrenatural. Posteriormente, con la aparición de la ciencia médica ésta tomó un carácter científico y se consideraba en su dimensión física. A partir del surgimiento de la psicología se presenta la “desgenitalización” en la concepción de la sexualidad, mediante la incorporación de elementos psicológicos y sociológicos. Luego, la sexología como disciplina inicialmente aportó una visión tecnológica de la sexualidad reducida al conocimiento de las destrezas para lograr una vida sexual satisfactoria. Entre las décadas del 70 y el 80, el concepto de sexualidad evoluciona hacia una visión más integral desde la sexología con el aporte de otras disciplinas. Finalmente, desde las últimas décadas del siglo XX, la sexualidad se considera como mercancía, vinculada a la industria mercantil de productos y artículos de consumo en general.

Adicional a lo planteado por Giraldo (2007) desde la perspectiva de derechos se plantea una perspectiva aún más amplia sobre el concepto de la sexualidad, hasta el punto de considerársele como el eje principal en la estructuración de la identidad durante la adolescencia. En esa medida y de acuerdo con Checa (2003) esta categoría debe comprenderse de manera amplia como construcción social y colectiva, de carácter histórico y cultural en un determinado contexto social, trascendiendo de esta manera, del abordaje restringido sólo a su expresión biológica.<sup>26</sup>

La sexualidad es entendida entonces como “el conjunto de condiciones estructurales, fisiológicas, comportamentales y socioculturales que permiten el ejercicio de la función sexual”,<sup>27</sup> así es el resultado de cuatro potencialidades: reproductiva (componente biológico), placentera (componente psicosexual), comunicativa o afectiva (componente comportamental) y, de género (componente sociocultural).

---

<sup>25</sup> Esta breve reseña se realiza con base en: GIRALDO, Iván Darío. Lectura Histórica de la educación sexual en Colombia desde la perspectiva de la Conferencia Episcopal de Colombia. EN: Memorias del Simposio Propuestas a los nuevos retos de la educación para la sexualidad en Colombia (Medellín: 2007). Universidad Pontificia Bolivariana (Sitio en Internet) Disponible en: <http://www.upb.edu.co>

<sup>26</sup> CHECA, Susana. (Compiladora) Op. Cit. Pág. 20

<sup>27</sup> COLOMBIA. CONSEJERÍA PRESIDENCIAL DE PROGRAMAS ESPECIALES. Trayectorias. Para ejercer el derecho a vivir de otra manera. Bogotá: La Consejería, 2005. Pág. 15.

Checa (2003) sostiene además que “la sexualidad adolescente está fuertemente influenciada tanto por los cambios corporales propios de esta etapa, producto de modificaciones hormonales, como por los mandatos sociales y culturales que inciden en la construcción de la identidad de varones y mujeres, según la correspondencia de género y edad.”<sup>28</sup> En este sentido, sobresale la importancia de los estereotipos sobre lo femenino y lo masculino en la manera en que los y las adolescentes vivencian su sexualidad, de tal manera que éstos buscan adaptarse a los *guiones o libretos culturales*<sup>29</sup> establecidos para probar constantemente su condición de varón o de mujer.

En ese mismo sentido, cabe destacar que una visión disgregada de los elementos de la sexualidad conlleva a que los y las adolescentes desarrollen de manera cada vez más confusa su sexualidad en la medida en que por un lado se pretende disminuir la cantidad de fenómenos y problemáticas referidos a la reproducción de los y las adolescentes, pero por otra parte, permanecen los estereotipos de género, inequitativos en su mayoría. Así mismo, por una parte se cuestiona el embarazo en las jóvenes pero se valora la maternidad como elemento insoslayable en la realización femenina, como lo señala Checa (2003):

”Desde la infancia y particularmente desde la pubertad, los cuerpos femeninos son disciplinados para el embarazo y la maternidad, y disociados de la sexualidad como fuente de placer (...) En el caso de los varones, la construcción de la identidad de género requiere probar constantemente su condición de verdaderos hombres ante la amenaza de no ser vistos como tales (..) La identidad de género es crucial para ajustarse a los modelos estereotipados que adoptan mujeres y varones frente a la salud, a la enfermedad y a la sexualidad...”<sup>30</sup>

Esta misma autora se refiere al género como una construcción social y cultural que supone definiciones que abarcan la esfera individual en la definición de la subjetividad y la esfera social en la distribución del trabajo, los recursos y las jerarquías. Queda planteada entonces la paradoja de la sexualidad en la adolescencia: ser varón o ser mujer siguiendo los modelos socialmente establecidos y aceptados para la consolidación y reconstrucción de la identidad sexual y de género.

Finalmente, y en el entendido de que la sexualidad es un elemento complejo y transversal al desarrollo de la personalidad, la identidad y en general, del sujeto,

---

<sup>28</sup> CHECA, Susana. (Compiladora) Op. Cit. Pág. 20

<sup>29</sup> DE LA CUESTA BENJUMEA, Carmen. Op. Cit. 125 p.

<sup>30</sup> *Ibíd.* Pág. 175-176.

se hará mayor énfasis en el género como componente sociocultural en razón a su estrecha relación con los significados de la paternidad y la maternidad.

### 2.3 Paternidad y maternidad en la adolescencia

Ante la preocupación de las instituciones de salud, del Estado y la sociedad frente al embarazo en adolescentes, se requiere la comprensión de los papeles que de manera consecuente éstos deben asumir. Así, la paternidad y la maternidad no se plantean ya en términos biológicos, si bien es la procreación el hecho a partir del cual éstos se desencadenan. Así, por ejemplo, se entiende que

“la maternidad y la paternidad contienen dimensiones sociales y biológicas que implican considerar la multiplicidad de patrones culturales, y la imposibilidad de reducir a una sola las distintas formas de asumir dichas tareas. El padre y la madre se sitúan en la dinámica relacional de los seres humanos con los atributos de género, clase, cultura y contexto.”<sup>31</sup>

Puyana y otras, plantean la imposibilidad de definir la paternidad y la maternidad como funciones esenciales o fijas, sin tener en cuenta la interacción con el contexto económico y social; con base en los hallazgos de la investigación realizada en cinco ciudades colombianas, presentan en categorías denominadas *tendencias*, tres maneras diferenciadas de concebir y ejercer los papeles paterno y materno: tradicional, en transición y de ruptura.<sup>32</sup>

La tendencia tradicional es aquella en la cual se conciben la paternidad y la maternidad como papeles contrarios y complementarios entre sí. En ese sentido, el ejercicio de la paternidad está determinado por el cumplimiento de la función de proveeduría económica y la maternidad como el ejercicio de la función socializadora y del cuidado de los hijos. A partir de lo que Puyana denomina la “vulgarización del psicoanálisis” se comienza a desarrollar socialmente una sensibilidad especial acerca de la niñez y surgen diferentes representaciones sociales “que van a incidir en la manera como se establecen la autoridad, los espacios de niños/as y adultos/as y las expresiones afectivas paterno-materno y filiales”<sup>33</sup>. Consecuentemente, y sumado a la inserción femenina en el mundo

---

<sup>31</sup> PUYANA, Yolanda y LAMUS, Doris. Paternidad y maternidad: construcciones socio-culturales. EN: PUYANA, Yolanda (Compiladora). Padres y madres en cinco ciudades colombianas: cambios y permanencias. Bogotá: Almudena Editores, 2003. Pág. 14

<sup>32</sup> *Ibíd.* Pág. 57–67.

<sup>33</sup> *Ibíd.* Pág. 21



laboral<sup>34</sup> se transforman las prácticas que definen la paternidad y la maternidad, dando lugar a la tendencia denominada en transición.

La tendencia en transición se caracteriza por un cuestionamiento y vivencia de la paternidad y la maternidad de manera cambiante y contradictoria, por resquebrajamientos entre las representaciones y prácticas o entre la forma en que se asumen estas funciones. La tendencia denominada como ruptura se caracteriza por incorporar en sus representaciones y prácticas elementos diferentes e innovadores para asumir la paternidad y la maternidad respecto a la tendencia tradicional. En estas dos últimas tendencias se presenta un favorecimiento a prácticas participativas en la toma de las decisiones en la familia, una mayor cercanía afectiva y comunicativa entre padres e hijos, mayor horizontalidad en el trato y disminución entre las brechas entre el mundo de los adultos y el de la niñez.

Pese al significativo aporte de Puyana y otras para una mejor aproximación a la comprensión del ser padre y ser madre, en los casos de adolescentes se deben considerar otros elementos para el análisis de dicha experiencia. De esta manera, cabe destacar el carácter conflictivo que se ha atribuido a la paternidad y la maternidad en la adolescencia al considerarse que ésta genera avances y a la vez retrocesos en el desarrollo del y la adolescente e implica para las adolescentes fundar simultáneamente el papel de esposa con el de madre,<sup>35</sup> y se complejiza en la medida en que el sujeto está en proceso de desarrollo por lo que no está en condiciones de proceder como agente socializador.<sup>36</sup>

En medio de la búsqueda de identidad propia de la adolescencia y en ejercicio de una función social de la paternidad y la maternidad, los y las adolescentes encuentran como primer recurso disponible las reglas de género. En ese sentido, Viveros (1999) se refiere a la división sexual de las tareas en la crianza de los hijos de adolescentes.<sup>37</sup> En esa medida, la paternidad y la maternidad en la adolescencia se entenderán como una función social adulta que los y las

---

<sup>34</sup> *Ibíd.* Pág. 75. Esta inserción es motivada por necesidad económica familiar o como reconocimiento social y jurídico de las mujeres para desenvolverse en el ámbito público. Está asociada también al aumento de la educación femenina y de las ideas libertarias de las mujeres.

<sup>35</sup> En los casos de los varones participantes en este estudio, también se presenta tal implicación. MICOLTA, Amparo y MALDONADO, María Cristina. Adolescentes que se socializan y asumen la crianza del hijo. EN: Revista Nómadas No. 11. Bogotá: Universidad Central, 1999. Pág. 172.

<sup>36</sup> AGUDELO BEDOYA, María Eugenia. Características individuales y familiares de varones adolescentes padres y las reacciones que el evento de la paternidad ha provocado en ellos y sus familias. EN: Notas de Trabajo Social No.3 Paternidad en la adolescencia. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 2004. pág. 3-4

<sup>37</sup> VIVEROS, Mara. Paternidades e identidades masculinas: estudios y perspectivas. Seminario Internacional El Padre: cambios y retos. Medellín, 1999. Pág. 65. Citada por: AGUDELO BEDOYA, María Eugenia. Op Cit. Pág. 21

adolescentes asumen en medio de las elecciones y exploraciones que implica el momento del desarrollo en el que se encuentran.

### 3. DISEÑO METODOLÓGICO

Para comprender los significados, sentimientos y prácticas de la paternidad y la maternidad de padres y madres adolescentes del municipio de Caucasia, se hace necesario partir de una metodología que permita ir más allá de la exploración y la descripción de estos aspectos desde la perspectiva de los actores involucrados. En este sentido, esta investigación es cualitativa, dado que esta metodología permite estudiar holísticamente las relaciones y dinámicas que se presentan en la realidad social respecto a una determinada situación o problema; tiene como objetivo la descripción de las cualidades de un fenómeno y entenderlo en profundidad en lugar de exactitud, es decir, la investigación cualitativa pretende interpretar a profundidad la realidad social que se estudia, a partir de la interacción del/la investigador/a con los sujetos de análisis.

Además, la investigación cualitativa es de carácter inductivo y flexible, ya que su período de desarrollo es dinámico y recursivo, permitiendo cambios durante el proceso de investigación. Cabe destacar la importancia que tiene la interacción en los procesos de investigación cualitativa; en ella, los/las investigadores/as participan a través de la relación continua y dialógica con los sujetos, en un proceso de construcción de conocimiento abierto y flexible, donde se reconocen y respetan las creencias y particularidades de los grupos que se pretenden comprender.

Para el desarrollo de este estudio se empleó como enfoque el interaccionismo simbólico, siendo el más apropiado partiendo dado su énfasis en interpretar los significados sociales que le atribuyen los sujetos a la realidad en la cual se hallan inmersos. Así, Blumer (1974) entre otros exponentes del interaccionismo simbólico, plantean que las actuaciones de los sujetos están determinadas por las cosas e inclusive por las interacciones con las personas que los rodean, sobre la base de los significados que unas y otras tienen para ellas. Es decir, que los significados y representaciones sociales son productos que surgen durante la interacción constante de los sujetos y que las actuaciones de éstos, se dan en relación a lo que implica sus concepciones hacia otros; en este sentido, el principal vehículo de información y comunicación de significados, de símbolos, de definiciones, de la situación entre un individuo y otro es el lenguaje.<sup>38</sup>

---

<sup>38</sup>MORÁN CARRILLO, José María. Corrientes filosóficas y teóricas que han influido en el Trabajo Social: funcionalismo, marxismo y teorías comprensivas. EN: FERNÁNDEZ GARCÍA, Tomás y ALEMÁN BRACHO, Carmen (Coordinadores). Introducción al Trabajo Social. Madrid: Alianza, 2003. Pág. 185-186.

Para comprender las concepciones e interacciones sociales que se tejen alrededor de la paternidad y maternidad en los y las adolescentes de Cauca, se tuvo en cuenta su contexto, como el entramado de factores sociales, económicos y culturales en el que los sujetos construyen sus significados del mundo y los otros.

Para este estudio se realizaron doce entrevistas semiestructuradas, seis a hombres y seis a mujeres con el objetivo de indagar por la manera como estos adolescentes asumen y viven su condición de padres y madres. Los criterios de inclusión fueron: manifestar interés en participar en la investigación, estar domiciliado en el municipio de Cauca, tener actualmente entre 15 y 19 años de edad, convivir con su pareja y tener uno o más hijos a cargo. La convivencia conyugal como criterio de selección está motivado por la evidencia existente respecto a la asunción de papeles paternos o maternos por parte de la familia de origen en los casos de ausencia de la pareja del/la padre/madre adolescente. Es preciso anotar, que la pareja del/la adolescente participante de este estudio podía ser o no un/a adolescente también.

Para la selección de los/as participantes, se partió de la base de datos de un estudio diagnóstico adelantado por una de las investigadoras en ejercicio de su práctica académica en la Dirección Local de Salud de dicho municipio. A partir de allí, se contactó telefónicamente a las personas que cumplían con los criterios de inclusión mencionados anteriormente para concertar encuentros que permitieran informar de la naturaleza, duración, fines del estudio, método y medios con los que sería realizado.

La decisión de participar o no en el estudio fue de carácter voluntario, aclarando a los entrevistados y entrevistadas que tenían la posibilidad de negarse a contestar las preguntas o terminar la entrevista cuando lo consideraran necesario. Además, se les explicó que a la información se le daría un uso estrictamente académico, se trataría con confidencialidad, es decir, que sus nombres no serían revelados, por lo que sus casos se codificarían para el manejo de la información brindada por ellos.

Todos/as los/as participantes convivían con sus parejas en unión libre. De las adolescentes, todas habían abandonado sus estudios, mientras al momento de la entrevista una los había retomado para culminar el bachillerato, las demás contaban en ese momento con el siguiente nivel de escolaridad: una con primaria incompleta, tres con secundaria incompleta y una con secundaria completa. La mayoría de los/as participantes tenía un hijo, sólo en un caso, la joven era madre de dos hijos.

Las familias de origen de estos/as jóvenes eran en su mayoría de nivel socioeconómico bajo, predominando las actividades informales como principal fuente de ingresos. Principalmente entre los varones se evidenció gran migración. Así, de los seis participantes, sólo uno era oriundo y residente permanente del

municipio de Caucaasia, en tanto que los demás eran procedentes o habían residido en otras localidades del Departamento de Antioquia como Tarazá, El Bagre, Zaragoza, Nechí, Arboletes, Segovia y Remedios; del Departamento de Córdoba como Montería, Pueblo Nuevo y Planeta Rica y, Magangué en el Departamento de Bolívar.

Las entrevistas fueron grabadas en audio con el consentimiento informado de los y las participantes. Luego de ésto se transcribieron en fichas de contenido para un mejor manejo de la información. En los momentos de la interpretación y análisis de la información, se realizó la codificación y categorización de los datos, para proceder a la elaboración del informe final.

Además de las entrevistas semiestructuradas, se emplearon otras técnicas de la investigación cualitativa como: la observación participante y no participante, para lograr una mejor interacción con los actores y un conocimiento más completo y pluridimensional de la situación; revisión bibliográfica acerca de otras experiencias investigativas sobre el tema, para lo que se emplearon las fichas bibliográficas, además del diario de campo como instrumentos claves para el registro de información.

Con el propósito de incluir en los hallazgos algunas de las destacadas narraciones de los y las participantes, se emplean los códigos asignados a cada caso, los cuales están precedidos de la letra *H* o *M* según corresponda a hombre o mujer seguida de dos letras del código específico y el número de página de donde se toma la cita. De esta manera, en una ejercicio de triangulación, las voces de estos/as jóvenes, de destacados investigadores e investigadoras de la sexualidad adolescente y de las autoras se encuentran para aproximarse a la comprensión de la complejidad de la paternidad y la maternidad en la adolescencia.

#### 4. ANTECEDENTES

Las madres y los padres adolescentes han existido en todas las sociedades y en todas las épocas, pero este fenómeno hoy se considera un *problema* social y de salud pública y adquiere diferentes significados. Los estudios sobre el embarazo y la maternidad en las adolescentes se han desarrollado fundamentalmente, durante las últimas décadas del siglo XX en disciplinas como la Sociología, la Demografía y principalmente, la Epidemiología. Estos estudios<sup>39</sup> parten de planteamientos que tratan acerca del aumento del embarazo adolescente y como éste afecta las condiciones de los países, los riesgos de morbilidad materna e infantil y el control sobre el comportamiento sexual y reproductivo de los jóvenes.

Algunos autores han sustentado estos planteamientos, entre tanto que otros han asumido una posición crítica frente a ellos, argumentando que las causas del embarazo adolescente deben buscarse en desequilibrios estructurales. En ese sentido, Lafaurie (2004) sostiene que los adolescentes se encuentran en medio de dos fuerzas que se entrecruzan, la industria del sexo en el mundo globalizado y el patriarcado tradicional colombiano; que los predispone a “vivir la sexualidad sin mayor autonomía, en un entorno que ejerce presión sobre el mundo femenino impulsándolo cada vez más pronto a constituirse en un pasivo reino del placer sexual. Es justamente en ese punto donde surge más de una maternidad”<sup>40</sup>

En cuanto a las condiciones de mayor riesgo de morbi-mortalidad materna e infantil, De la Cuesta (2002) y González (1999), consideran que ésta se debe relativizar de acuerdo a las condiciones socioeconómicas y sanitarias en que se desarrollan las adolescentes. Algunos médicos especialistas que trabajan con madres adolescentes afirman que la edad de la gestante no es tan determinante, que el riesgo es mayor sólo en los casos de las menores de 15 años dada la inmadurez de desarrollo y que las complicaciones surgen principalmente cuando las pacientes no han sido controladas, además que “el alto riesgo de este grupo de edad es psicosocial, no biológico”.<sup>41</sup>

---

<sup>39</sup> GONZÁLEZ GALVÁN, Humberto. Aspectos teóricos para el estudio sociodemográfico del embarazo adolescente. Revista Frontera Norte. (Sitio en Internet) Volumen 12 No. 23. Enero-junio 2000; p. 65-85. Disponible en: <http://.redalyc.uaemex.mx> (Consulta: 15 de octubre de 2006)

<sup>40</sup> LAFURIE, María Mercedes. La cara fecunda de la modernidad. Boletín UNPeriódico (Sitio en Internet) No.62 de 2004. Disponible en: <http://www.unperiodico.unal.edu.co/ediciones/62/09.htm> (Consulta: 12 de septiembre de 2006)

<sup>41</sup> GONZÁLEZ, Leni. Embarazo adolescente: las niñas madres. EN: Instituto Social y Político de la Mujer Argentina. (Sitio en Internet) 1999. Disponible en: [www.ispm.org.ar](http://www.ispm.org.ar) (Consulta: 21 de agosto de 2006). Carmen de la Cuesta plantea esto mismo en: Tomarse el amor en serio: contexto del embarazo en la adolescencia. Medellín: Universidad de Antioquia, 2002. Pág. 8.

De acuerdo a lo planteado por De La Cuesta (2002), desde el enfoque epidemiológico, para el estudio de los factores de riesgo asociados al embarazo en adolescentes, se han empleado variables sociales, psicológicas, familiares, demográficas y biológicas, relacionando este fenómeno, entre otros, a condiciones socioeconómicas de pobreza, bajo rendimiento académico y/o bajo nivel de escolaridad, poca o deficiente información sobre anticoncepción y acceso a servicios de planificación familiar, ausencia de prácticas anticonceptivas, tensión y conflicto en las relaciones familiares, antecedentes familiares de maternidad o paternidad a temprana edad, patrones de autoridad contradictorios y conflictivos, maduración sexual, matrimonios e inicio de la actividad sexual a más temprana edad.

Entre las consecuencias del embarazo en adolescentes, la misma autora expone: la mayor vulnerabilidad de morbilidad de madre e hijo/a, desescolarización de la adolescente, mayor fecundidad durante toda la vida, altos niveles de estrés, uniones de pareja inestables, interrupción de las relaciones grupales, desempleo o subempleo.

Al respecto, Parada (2004) en su estudio da cuenta de los costos de las implicaciones sociales y económicas calculadas, sosteniendo que éstos son de un billón cien mil millones de pesos y que cada embarazo adolescente le cuesta al país entre 8 y 15 millones de pesos por la atención en salud, el costo de la deserción escolar, la pérdida económica por productividad por bachiller y el costo de la crianza. De esta manera, los hijos de padres adolescentes se convierten en un eslabón más del círculo de pobreza que termina y se reinicia con ellos mismos.

Por su parte, la Encuesta Nacional de Demografía y Salud de 2005, revela que el embarazo en adolescentes sigue en aumento en el país y que el 21%, equivalente a una de cada cinco de las adolescentes en el país está o ha estado alguna vez embarazada, cifra que supera en dos puntos porcentuales el dato presentado en el año 2000. En Antioquia, sin incluir los datos de Medellín, el porcentaje de adolescentes embarazadas respecto al 2000 disminuyó pasando del 29% al 22.9%, aún por encima de la mediana nacional. Como ya se había indicado, en el municipio de Cauca las cifras superan la mediana departamental al reportarse que un 30% del total de los embarazos que se presentan son en adolescentes.<sup>42</sup>

Ante el manifiesto aumento de los embarazos de adolescentes en Colombia se han venido realizando investigaciones que confirman el incremento de la fecundidad en esta población, que analizan los porqués de tal situación y proponen acciones para su prevención.

---

<sup>42</sup> Fuente: Dirección Local de Salud de Cauca.

María Eugenia Agudelo<sup>43</sup>, en su estudio sobre padres adolescentes en Medellín, halló que la paternidad tomó a los jóvenes de imprevisto, en el sentido que no obedece a una decisión planeada y que generalmente se da en una relación que no es lo suficientemente clara y estable para enfrentar el rol de padres, situación que manifiestan ser gratificante, pero que al mismo tiempo les obstaculiza los proyectos personales y trunca sus expectativas hacia futuro: conformación de pareja en una etapa posterior de sus vidas, estudio, trabajo y diversión. Según este mismo estudio, los varones adolescentes coinciden al expresar que el rol de padre les exige mucha responsabilidad, toda vez que hay una demanda económica y afectiva de sus hijos que los obliga a modificar las prácticas y estilos de vida propios de la adolescencia y ubicarse en una condición de adultos.

La misma autora, plantea la importancia de destacar:

“Que si bien las familias reconocen el impacto que genera en ellos la paternidad de los jóvenes estudiados, los sentimientos y las reacciones que describen ante este suceso demuestran que se ajustan a la crisis e incorporan al nuevo miembro en su condición de nieto/nieta, sobrino/sobrino; ratificando así su valoración respecto a las funciones de procreación, sustento y soporte afectivo que tienen tanta relevancia en la familia antioqueña y que, pese a los cambios que se evidencian en cuanto a tipologías, modalidades de vínculo y convivencia, sigue siendo la familia reconocida como el contexto más importante en la crianza y protección de niños y niñas”<sup>44</sup>.

Flórez y otras (2004) sostienen que en Colombia la fecundidad en adolescentes solteras ha venido en aumento principalmente desde la década de los noventa a causa del inicio más temprano y más rápido de la actividad sexual y retraso en el inicio de las uniones estables, principalmente en las adolescentes de estrato bajo.<sup>45</sup>

Respecto a la planificación familiar, Estas autoras hallaron en su investigación ciertos mitos relacionados con la misma: la idea de invulnerabilidad de los y las

---

<sup>43</sup> AGUDELO, María Eugenia. Características individuales y familiares de varones adolescentes padres y las reacciones que el evento de la paternidad ha provocado en ellos y sus familias. EN: Notas de Trabajo Social No.3 Paternidad en la adolescencia. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 2004. 75 p.

<sup>44</sup> AGUDELO, María Eugenia. Op Cit. Pág. 69

<sup>45</sup> FLÓREZ, Carmen Elisa y otras. Fecundidad adolescente en Colombia: incidencia, tendencia y determinantes. Un enfoque de historia de vida. Centro de Estudios para el Desarrollo, CEDE. Santa fe de Bogotá: Universidad de los Andes, 2004. Citado por: SALAS RODAS, Luis Julián. Embarazo precoz... abuelazgo impuesto. Familia y otros. (Sitio en Internet) Disponible en <http://www.bienhumano.cis.org/familiayotros> (Consulta: 7 de octubre de 2006)



adolescentes, la creencia infundada de efectos secundarios, y la creencia que no se necesitan métodos de control natal en la primera relación, por lo que el uso de métodos anticonceptivos se inicia mucho después de haberse iniciado una vida sexualmente activa. Además, entre los factores contextuales del hogar sobresalen los referidos al ambiente y supervisión familiar sobre el comportamiento reproductivo de las adolescentes. Este mismo estudio también evidencia que el efecto que ha tenido la educación sexual que se imparte en los colegios desde 1993 ha sido limitado.

Flórez también expone que, como se ha encontrado en otras investigaciones, los y las adolescentes comienzan a tener sus experiencias sexuales en el marco de sus relaciones románticas, las cuales constituyen un contexto óptimo para ello y “dependiendo de la edad a la que ocurran, de su naturaleza y de su calidad pueden conducirlos o no, a una vivencia satisfactoria de la sexualidad, así como a tomar decisiones planificadas y sistemáticas frente a su vida sexual y reproductiva”<sup>46</sup> las cuales, según esta misma autora, están asociadas con la formulación y realización de su proyecto de vida.

La misma autora agrega además que:

“Cuando no se ha logrado formular metas relacionadas con el éxito profesional y la incorporación al mundo laboral, existe más riesgo de embarazo porque las adolescentes encuentran en la nupcialidad y en la maternidad su principal fuente de realización personal. Sin embargo, también se pudo establecer que existe una relación entre las condiciones socioeconómicas y el tipo de metas y aspiraciones de los y las jóvenes, pues los que centraron su proyecto de vida en la nupcialidad, la maternidad y paternidad pertenecían al estrato bajo”<sup>47</sup>.

De acuerdo con la investigación desarrollada por De la Cuesta, (2002) sobre el contexto del embarazo en la adolescencia:

“El embarazo para las jóvenes es un hecho sentimental y biográfico que significa un punto de inflexión en su carrera personal (...) Así, las ideas del amor romántico y las reglas de género son una poderosa influencia en su comportamiento. (...) Además, este estudio indica que no se puede desvincular la educación sentimental o afectiva de la educación

---

<sup>46</sup> *Ibíd.*

<sup>47</sup> *Ibíd.*

sexual, pues para las jóvenes ambas cosas están íntimamente ligadas”.

48

En este mismo estudio también se afirma que las adolescentes embarazadas luchan por lograr un equilibrio afectivo, conservando el afecto de sus padres y de su novio; si bien las jóvenes “temen la eventualidad de un embarazo, se sienten protegidas en cierta manera por la situación de amor romántico en la que se encuentran. El noviazgo es un acontecimiento en sus vidas, y tener relaciones sexuales es un momento decisivo en el cual se encuentran solas, sin el apoyo experto y social que esto requiere”<sup>49</sup>.

En términos generales, los hallazgos de los estudios anteriormente citados indican que el embarazo, la paternidad/maternidad durante la adolescencia son experiencias que afectan la dinámica personal, familiar y social de los y las adolescentes; el amor romántico es un contexto óptimo para la iniciación de una vida sexual activa, se presenta en todos los estratos socioeconómicos, con implicaciones más preocupantes según las mismas condiciones socioeconómicas y sanitarias en que éstos se desarrollen, además, que la supervisión y ambiente familiar son factores importantes sobre el comportamiento reproductivo de los y las adolescentes, entre tanto que la educación sexual formal e informal proveniente de otras instituciones puede resultar poco eficaz y poco eficiente al respecto si no es integral y continua, con implicaciones de altos costos sociales y económicos para el país.

En la investigación realizada por Micolta y Maldonado sobre las “Relaciones de pareja, maternidad y paternidad en adolescentes” en la ciudad de Cali, se plantea que en lo referente a la dependencia o independencia de padres y madres adolescentes respecto a sus familias de origen se presentan variaciones según el estrato socioeconómico y según el género.<sup>50</sup> Así, en el estrato bajo las adolescentes deben enfrentarse a desarrollar independencias abruptas, dados los conflictos y tensiones familiares en los hogares de origen y en los de la familia políticas que alteran las necesidades de autonomía e independencia. El trabajo remunerado y la definición del hogar son los problemas a los que deben enfrentarse especialmente estas madres adolescentes.

Por su parte, las adolescentes del estrato medio y su familia se enfrentan más a la redefinición de roles, a la reacomodación para que los adolescentes continúen el bachillerato y la universidad, pues el estudio es la prioridad, por lo que los padres

---

<sup>48</sup> DE LA CUESTA BENJUMEA, Carmen. Tomarse el amor en serio: contexto del embarazo en la adolescencia. Medellín: Universidad de Antioquia, 2002. 125 p.

<sup>49</sup> *Ibíd.* Pág. 100

<sup>50</sup> MICOLTA, Amparo y MALDONADO, María Cristina. Independencia vs. dependencia de las madres y los padres adolescentes, variaciones según género y estrato socioeconómico. EN: Revista Colombiana de Trabajo Social No.17. CONTES: Manizales, 2003. Pág. 129-150

de los adolescentes (principalmente las madres) asumen la crianza del nieto. La diferencia en este aspecto entre los estratos medio y alto y entre el bajo, es que en los dos primeros los adolescentes aplazan temporalmente el estudio, entre tanto que para los del estrato bajo se limita mucho la realización de estudios al hacer énfasis en la importancia del trabajo remunerado<sup>51</sup>. En el estrato alto cobra una importancia más marcada que en los demás estratos socioeconómicos, el honor familiar y los sentimientos encontrados que se presentan ante el embarazo de la adolescente. Se desarrollan procesos de culpabilización, situaciones de angustia y depresión tanto en la adolescente como en sus padres, quienes controlan y sobreprotegen más a la adolescente por considerarla aún una niña, limitando más que en los otros estratos, su independencia.<sup>52</sup>

Según lo anterior, la maternidad y la paternidad se asumirán de distintas maneras de acuerdo con las condiciones socioeconómicas, familiares, personales y de género en que se desarrolle el/la adolescente. Cada uno interpreta la paternidad y la maternidad de manera particular, aspecto que según De la Cuesta no se ha explorado desde los/ las adolescentes, aunque algunos estudios como antes se mencionaba indican que para las adolescentes ésta se asocia a diversos aspectos como la percepción de que la maternidad es una posibilidad de realización personal, una oportunidad de alcanzar un lugar en la sociedad, como una forma de aumentar el valor propio y poseer algo, dadas las pocas oportunidades de educación y de empleo que existen para algunas de ellas, por otra parte está la influencia de la relación romántica. Se trata entonces, de la convergencia de aspectos relacionados con la búsqueda de identidad, independencia, autonomía y la vivencia de la experiencia amorosa propios de la adolescencia.

#### **4.1 Contextualización del municipio de Caucasia**

El territorio de Caucasia hace parte de la subregión del Bajo Cauca del Departamento de Antioquia, conformada además por los municipios de Tarazá, Cáceres, El Bagre, Zaragoza y Nechí, y Caucasia. Este municipio está ubicado en los límites con el departamento de Córdoba, colindando con los municipios cordobeses de Montelíbano, La Apartada y Ayapel y en Antioquia con Nechí, El Bagre, Zaragoza, y Cáceres. Su clima es cálido medio con temperatura promedio de 28°C y una altura sobre el nivel del mar de 50 metros. Dista de Medellín, capital del departamento, en 292 kilómetros por la troncal de Occidente.<sup>53</sup>

---

<sup>51</sup> Ibíd. Pág. 144-145.

<sup>52</sup> Ibíd. Pág. 145-147

<sup>53</sup> CAUCASIA. ALCALDIA MUNICIPAL DE CAUCASIA. Plan de Desarrollo Municipal 2004-2007 "Para que Caucasia y tú cada día mejor". Caucasia: La Alcaldía, 2004. Pág. 9

Este municipio es el eje de la actividad comercial del Bajo Cauca y el de mayor densidad de población de la región. La pesca, la agricultura y la minería fueron sectores básicos al comienzo de su vida; en la primera mitad del siglo, su desarrollo estuvo ligado al río Cauca y más tarde el desarrollo de la economía se da de forma paralela con la construcción de la troncal de Occidente; la minería es el sector que lo impulsa definitivamente a alcanzar por cinco años consecutivos el título de mayor productor de oro en Colombia, pero al mismo tiempo la explotación del oro lo llevó a la crisis económica y ambiental.

Caucasia actualmente es el mayor productor de ganado de la subregión, es considerada como centro comercial de Bajo Cauca, puesto que abastece de víveres, abarrotos e insumos a los demás municipios de la región. Se destaca el comercio informal o rebusque. Gracias a su ubicación a orillas del Río Cauca y junto a las troncales de la Paz y de Occidente se convierte en el punto de unión entre la Costa Atlántica y Antioquia. Las fuentes de empleo a nivel municipal se centran en los sectores de servicios, comercio, agricultura e industrial.

## 4.2 Población

Según el censo 2005 del Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas – DANE-, el municipio de Caucaasia cuenta con una población general de 89.443 habitantes de los cuales 43.897 son hombres, equivalente al 49% y 45.546 equivalente al 51% son mujeres; y de acuerdo con la clasificación que hace esta misma entidad de los municipios según la composición por grupos de edad de su población, Caucaasia es un municipio que se caracteriza por la gente joven, alta proporción de niños, y jóvenes adultos y baja proporción de gente mayor.<sup>54</sup>

“El crecimiento de la población en el municipio de Caucaasia, lo ha venido determinando una serie de factores tales como: desplazamientos por la violencia, proliferación de cultivos andinos, expectativa por la “fiebre del oro”, ubicación geoestratégica, expectativas laborales, entre otros.”<sup>55</sup> Así, Caucaasia se constituye en un municipio muy denso, presentándose un desequilibrio entre el rápido crecimiento poblacional y el desacelerado crecimiento urbanístico. En la actualidad Caucaasia se constituye en punto de convergencia de tres culturas bien definidas, la paisa o montañera, la sabanera y la anfibia o mojanera. Lo que determina prácticas sociales que reflejan el hibridismo cultural de la región.

---

<sup>54</sup> COLOMBIA. DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS. Censo 2005. (Sitio en Internet) Disponible en [www.dane.gov.co](http://www.dane.gov.co) (Consulta: 9 de abril de 2007)

<sup>55</sup> CAUCASIA. ALCALDÍA MUNICIPAL DE CAUCASIA. Op. Cit. Pág. 11

### 4.3 Marco legal

La salud sexual y reproductiva de los y las adolescentes es tema de interés desde el plano internacional hasta el plano local. En esa medida existen declaraciones y plataformas de acción que reivindican los derechos en salud sexual y reproductiva como la Convención sobre la eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), la Convención Internacional de los Derechos de Niños y Adolescentes, Plataformas de acción de la Cumbre de Población y Desarrollo y de la Cumbre Mundial de la Mujer.

La Política Nacional de Salud Sexual y Reproductiva de Colombia es la máxima directriz para todas las acciones que deben desarrollarse en el país en esta materia, y adopta como principios que la inspiran y orientan, el enfoque de los derechos sexuales y reproductivos como derechos humanos, la búsqueda de la equidad, el principio de la igualdad de trato y de oportunidades, el empoderamiento, la intervención focalizada, y la concepción de la salud como servicio público que debe ser prestado con criterios de calidad, eficiencia, universalidad y solidaridad.<sup>56</sup>

Entre las líneas de acción de esta política, se encuentra la de la salud sexual y reproductiva de los/as adolescentes. Dentro de ella se contempla las siguientes estrategias: promoción de la salud sexual y reproductiva, coordinación intersectorial e interinstitucional, fortalecimiento de la gestión institucional, fortalecimiento de la participación, la potenciación de las redes sociales de apoyo y el desarrollo de investigación.

De manera articulada, en el Plan de Desarrollo Departamental “Antioquia Nueva, un Hogar para la Vida” se propone “Mejorar la situación de salud para contribuir al desarrollo humano integral de la población del departamento de Antioquia” en la línea dos establece como meta la reducción del embarazo en adolescentes en un 25% y proponiendo como acción el fortalecimiento del Plan de Atención Básica (PAB) en el departamento y la implementación del Programa de Salud Sexual y Reproductiva.

En el plano municipal, le corresponde a la Dirección Local de Salud, con la asesoría, vigilancia y control de la Dirección Seccional de Salud de Antioquia, ejecutar los Planes de Beneficios del Sistema General de Seguridad Social en Salud a través de los Planes de Atención Básica (PAB), definido éste como el conjunto de actividades de promoción de la salud y prevención de la enfermedad, vigilancia y control de riesgos. Los planes antes mencionados, se elaboran y

---

<sup>56</sup> COLOMBIA. MINISTERIO DE LA PROTECCIÓN SOCIAL. Política Nacional de Salud Sexual y Reproductiva. (Sitio en Internet) Disponible en: [www.colombiajoven.gov.co](http://www.colombiajoven.gov.co) (Consulta: 9 de Febrero de 2007)

ejecutan conforme a lo estipulado por la ley 715 de 2001, resolución 4288 del 20 de noviembre de 1996 y la circular del 18 de febrero de 2004, en coordinación con los actores del Sistema General de Seguridad Social en Salud existentes en el municipio: la ESE Hospital César Uribe Piedrahita, las EPS, ARS y las IPS privadas del municipio.

A partir del 2005, en el municipio de Caucasia se adelantan acciones del Programa Promoción de Derechos y Redes Constructoras de Paz de la Consejería Presidencial de Programas Especiales en convenio con la Dirección Seccional de Salud de Antioquia y la Alcaldía Municipal. El objetivo de este programa es minimizar los factores de riesgos que inciden en las altas tasas de embarazos en adolescentes trabajando desde tres componentes básicos:

- Movilización social, cuya estrategia principal es la conformación de una Red Social de Apoyo y el diseño y puesta en marcha de estrategias de Información, Educación y Comunicación para la promoción de los derechos sexuales y reproductivos;
- Fortalecimiento institucional a través de la formación del recurso humano institucional y comunitario y la conformación del comité de estadísticas vitales; y,
- Mejoramiento de las condiciones de vida, para la promoción y acceso a los servicios de salud, educación, cultura y deporte y así mismo la implementación de iniciativas locales de generación de ingresos para minimizar los riesgos de pobreza.<sup>57</sup>

Finalmente, la revisión bibliográfica en cuanto a antecedentes de estudio y de intervención y sobre el contexto, permite evidenciar cómo la sexualidad y la reproducción de los y las adolescentes hacen parte de la agenda pública desde el plano internacional hasta el local. En consecuencia, se hace manifiesta la necesidad de indagar por los significados atribuidos a la paternidad y la maternidad en este grupo poblacional, la inclusión de los varones en los estudios y, en general, profundizar en los elementos intrínsecos en la experiencia de los y las adolescentes caucasianos como padres y como madres.

---

<sup>57</sup> COLOMBIA. CONSEJERÍA PRESIDENCIAL DE PROGRAMAS ESPECIALES. Trayectorias. Para ejercer el derecho a vivir de otra manera. Bogotá: La Consejería, 2006. Pág. 31-39.

## 5. CONTEXTO DE LA PATERNIDAD Y LA MATERNIDAD EN LA ADOLESCENCIA

Desde la perspectiva del interaccionismo simbólico la construcción de significados está ligada al contexto socio-cultural en el que ocurren las interacciones entre los sujetos y a partir de la cuales “se adquiere información e ideas, se comprenden las propias experiencias y las de los otros, se comparten sentimientos y se crean vínculos con los demás.”<sup>58</sup>

La paternidad y la maternidad como construcciones socioculturales que trascienden el acto biológico de la reproducción de la especie, están efectivamente relacionadas con el contexto, entendido éste como el medio social en el cual los sujetos construyen y asignan significados a las situaciones, a otras personas, a las cosas y a sí mismos a través de un proceso de interpretación. En consecuencia, en el presente capítulo se realiza un recorrido por los hallazgos referidos al contexto en el cual los y las adolescentes interpretan y construyen sus significados sobre la paternidad y la maternidad, desde tres ámbitos: el individual, el familiar y el conyugal.

### 5.1 Lo individual: entre el deber ser y el querer ser.

A partir de la modernidad, los jóvenes, y por extensión los adolescentes, son concebidos como sujetos con responsabilidades por cumplir, sobre todo en lo referente a la educación, debido a la aparición y posicionamiento del concepto sociológico de moratoria social, entendido como “el tiempo intermedio en el cual los jóvenes, especialmente aquellos de clases media y alta, aplazan compromisos como el matrimonio y procesos como el tener hijos para aumentar sus conocimientos, teniendo más tiempo para el estudio y la capacitación.”<sup>59</sup> Desde este punto de vista, se determina que él y la adolescente se deben sentir comprometidos principalmente con un cumplimiento de deberes relacionados con la formación académica e instrucción laboral y que su estilo de vida dependerá, en gran medida, de cómo lleve a cabo estos aspectos.

---

<sup>58</sup> GARCÍA CHACÓN, Beatriz Elena y otras. Técnicas Interactivas para la Investigación Social Cualitativa. Fundación Universitaria Luis Amigó: Medellín, 2002. Pág. 40.

<sup>59</sup> III Simposio Nacional de Juventudes. Grandes conflictos, grandes retos. Eduquémonos para la convivencia. Abril de 2002. (Sitio en Internet) Disponible en: [http://www.uniweb.net.co/simposio\\_cali/estructura3.htm](http://www.uniweb.net.co/simposio_cali/estructura3.htm) (Consulta: 12 de septiembre de 2007)

Al indagar por el estilo de vida de los y las adolescentes participantes en esta investigación, antes de ser padres y madres se presentaron diversas argumentaciones. Algunos de los participantes expusieron que se dedicaban a estudiar, principalmente las jóvenes; y en otros casos, se refirieron a un estilo de vida descomplicado y sin mayores obligaciones, tal y como lo manifiestan dos de ellos: “un vago, porque trabajaba y toda mi plata, la parte para la comida para mis cosas y el resto me iba a parrandear (...) casi todos los días bebía” (H-DP Pág. 2); “callejera, ya no pensaba en eso, ya no le veía importancia a eso [estudiar] (M-JP Pág. 10).

Se evidencia entonces que principalmente, para los adolescentes varones estudiar no es prioridad en su proyecto de vida, lo que da lugar a que comiencen a desarrollar actividades laborales antes de culminar los estudios secundarios, con el objetivo de conseguir dinero a temprana edad. Por el contrario, en el caso de las adolescentes participantes de la investigación, el estudiar es uno de los asuntos más importantes, ya que incluso después de ser madres, el anhelo de seguir estudiando persiste y puede llegar a tomar mayor importancia, debido a su necesidad de superación.

Así, la mayoría de las madres adolescentes participantes de la investigación manifestaron querer estudiar primero, *prepararse* antes de ser madres; por lo que se infiere que el embarazo estaba en un plano diferente entre sus prioridades. En este sentido, la preparación no está referida a formarse acerca de cómo ejerce su papel de madres, sino en un ámbito académico y vocacional que les permitiera tener unas condiciones mínimas para ofrecer a sus hijos, mejores posibilidades para su desarrollo, partiendo de la relación entre el nivel educativo, la empleabilidad, el nivel de ingresos y la calidad de vida.

En contraposición, una de las adolescentes expresó su anhelo de convertirse en madre: “se me metió que quería tener un bebé” (M-JP Pág. 6), exponiendo que se sentía preparada para ello. En este caso, la educación formal no hacía parte del proyecto de vida de la joven y la *preparación* estaba relacionada directamente con el deseo y la capacidad para ejecutar las tareas propias del cuidado de una madre a su hijo, es decir, “bañarlo (...), cuidarlo, darle tetero, el seno, acomodarlo en su cama cuando va a dormir, todo eso”. (M-JP Pág. 9).

Tener hijos es considerado como un evento trascendental e insoslayable en la vida tanto de los varones como de las mujeres. Para los y las adolescentes participantes, el concepto de quienes están cerca de ellos se convierte en un factor adicional para considerar la postergación de la procreación y en cierto sentido, hasta para ubicarlo como un hecho catastrófico. Al respecto una de las participantes expresó de esta manera su percepción previa sobre tener hijos: “que le dañaba la vida a uno, que era una ruina completa”. Por otra parte, esta misma joven, al referirse a su reacción frente al embarazo, sostuvo: “O sea, sí, me sentía feliz, pero a la vez los regaños de mi mamá, de mi papá... todo eso” (M-JP Pág.



6). Así, para esta joven tener hijos era un hecho adverso en relación con la desaprobación o reproches por parte de sus padres ante su embarazo, pero por otra parte, estar embarazada era gratificante en cuanto a su proyecto de vida. Las percepciones que culturalmente se tienen acerca de la paternidad y la maternidad en los y las adolescentes es una cuestión que juega un papel determinante en la manera como se asuma el papel de padre y/o madre, debido a la *aprobación* o no de la nueva situación en que se encuentra el o la joven.

Durante el período del noviazgo uno de los puntos a tratar es el inicio de las relaciones sexuales; los y las adolescentes participantes de este estudio manifestaron que deseaban tener hijos en tiempo futuro, sin embargo, la mayoría de ellos y ellas no empleaban ningún método anticonceptivo, pese a llevar una vida sexual activa. Como lo plantea De la Cuesta “la práctica anticonceptiva entre las jóvenes no es un tema que se pueda reducir a falta de conocimientos, pues aunque los haya, la conducta no es simplemente el resultado de un saber.”<sup>60</sup> Sin embargo, entre los y las participantes se logró identificar cierto grado de desconocimiento sobre los métodos anticonceptivos lo que sumado a la poca importancia que se le asigna a la anticoncepción durante el noviazgo, agudiza la delicada realidad de las débiles prácticas anticonceptivas tanto en varones como en mujeres.

De las participantes en este estudio, dos manifestaron que alguna vez habían empleado un método de planificación familiar y que el embarazo se produjo durante la interrupción del uso del método. En cada caso, esta interrupción se presentó por inaccesibilidad geográfica (traslado domiciliario a una vereda) y por mal uso (olvido). De tal manera que, si bien las adolescentes no buscan quedar en embarazo, la inconstancia en el uso de anticonceptivos sí aumenta la probabilidad de que éste se presente.

En otro caso, una adolescente manifestó la falla del método hormonal de planificación familiar (anticonceptivo inyectable) que estaba empleando sin que existiera explicación alguna para ello: “con eso salí en embarazo de la niña” (M-SM Pág. 21). Experiencias de este tipo tienden a convertirse en una creencia generalizada sobre la ineficacia de estos métodos anticonceptivos, ya que debido a la ausencia de asesoría por parte de personal especializado respecto a los anticonceptivos, estos tienden a utilizarse de manera irregular e indiscriminada, lo que efectivamente conllevaría a un embarazo no deseado o inoportuno.

Los y las adolescentes participantes del estudio deseaban ser padres en el mediano y largo plazo, sosteniendo en su momento relaciones sexuales sin protección anticonceptiva, lo que indica una disociación respecto a las consecuencias prácticas de la relación sexual, como lo relataron las adolescentes.

---

<sup>60</sup>DE LA CUESTA, Carmen. Op Cit. Pág. 55

De La Cuesta (2002)<sup>61</sup> en su investigación con adolescentes embarazadas, también halló en sus relatos dicha disociación, planteando que hoy, los y las jóvenes son sexualmente activos a edades cada vez más tempranas y se afirma que la actividad sexual sin protección es ahora un aspecto común de la vida de los adolescentes; generando con ello el embarazo; ya sea por desconocimiento o por mala utilización de los métodos de anticoncepción.

Lo expuesto hasta el momento, da cuenta de las diferentes perspectivas y actitudes de los y las participantes frente a la decisión de ser padres y madres a pesar de que todos son adolescentes; mientras unos afirman que sus prioridades estaban orientadas a seguir estudiando, otros se sentían seguros en su deseo de ser padres. En general, las prácticas anticonceptivas tanto en varones como en mujeres se caracterizan por ser débiles cuando no son nulas, evidenciándose una disociación entre lo que los y las adolescentes desean ser y los medios que dejan de emplear para lograrlo. Los preconceptos que el y la adolescente tiene sobre la paternidad y la maternidad y la manera en que reacciona a la noticia del embarazo depende en gran medida de lo que estos jóvenes *quieren ser*, lo que desean para sí mismos. En este caso, ser padre o madre es algo que está en contra de lo que *deben ser* según el medio social en términos generales, y según las expectativas sus padres de manera particular y como se señala a continuación.

## **5.2 La familia: (in) dependencia y límites.**

Para el estudio de la paternidad y maternidad en la adolescencia, se hace necesaria la identificación de las características propias de las familias de éstos jóvenes, como parte del contexto en el cual se presentó el embarazo; debido a que este posibilita que el adolescente construya su identidad y se desarrolle de una u otra forma el proceso de ser padre/madre.

"La familia es considerada un espacio vital de desarrollo humano con unas funciones específicas de supervivencia, reproducción, crianza, comunicación; no sólo como generadora de vida física sino que se convierte en la primera escuela de aprendizaje y la matriz de identidad de los seres humanos. Es la familia el lugar por excelencia para la socialización de la persona, para el desarrollo del afecto, la satisfacción de necesidades biológicas, sexuales, sociales, emocionales y económicas"<sup>62</sup>

---

<sup>61</sup>Ibíd. Pág. 56

<sup>62</sup> AGUDELO BEDOYA, Maria Eugenia. Op. Cit. pág. 42.

En el contexto familiar, uno de los eventos más significativos para los y las adolescentes tras la noticia del embarazo y posterior etapa de maternidad/paternidad, es la separación de sus padres, ya que este hecho marca una pauta dentro de su proceso de socialización y formación de identidad adolescentes y transición hacia la adultez. En los relatos de los/as jóvenes esto se constituía en algo que marcaba su biografía debido al efecto de soledad que implicaba dicha separación y lo cual los lleva a proponerse no cometer los errores que consideran sus padres cometieron; así por ejemplo, se valora la participación de ambos padres en la crianza de los hijos para que éstos puedan desarrollarse sana y felizmente, como afirma una entrevistada al referirse a la importancia de que los padres estén acompañando permanentemente a sus hijos: “entonces eso es lo que yo quiero hacer con mis hijas... que ellas no pasen por lo mismo que yo pasé” (M-DA Pág. 17)

Frente a ello, se logró identificar casos en los que el embarazo en la adolescencia y posterior convivencia se presenta en medio de una relación conflictiva con los padres o como consecuencia de relaciones difusas con éstos, que conllevan a que el o la joven en oposición a sus padres opten por escapar de la situación empezando un proceso de convivencia con quien hasta entonces cumplía el papel de novio/novia.

La convivencia, por su parte, permite un supuesto distanciamiento en los y las adolescentes de sus respectivas familias de origen; no obstante y a pesar de existir una relativa separación, los límites existentes no son muy claros, debido a que se presenta una significativa dependencia respecto a sus familias de origen específicamente en lo referido a la vivienda. Aunque el joven padre trabaja para llevar el sustento a su hogar y cumplir con su papel de proveedor económico, aún no posee las facilidades económicas para trasladarse fuera de su hogar de origen o del de su pareja; un ejemplo de ello se presenta al identificar que de los doce casos estudiados, solo tres parejas viven en hogares independientes de sus familias. Lo cual da cuenta además de que la tipología familiar predominante en las familias de los padres y las madres adolescentes participantes en este estudio es la extensa ya que en su mayoría está compuesta por las parejas de los y las adolescentes y alguno de sus parientes tales como: padres, tíos, hermanos, padrastros, etc.

En este aspecto, Maldonado y Micolta (1999) plantean que “roles nuevos se presentan sin haber logrado independencia de la familia de origen, la cual difícilmente se obtienen con una maternidad precoz, ya que esta aumenta la necesidad de dependencia al compartir la crianza con los miembros de las familias de origen”<sup>63</sup>. Los y las adolescentes aún se encuentran siendo socializados por sus respectivos padres, por lo cual el tener que dedicarse por completo a asumir

---

<sup>63</sup> MALDONADO, María Cristina y MICOLTA, Amparo. Adolescentes que se socializan y asumen la crianza del hijo. EN: Revista Nómadas No. 11. Bogotá: Universidad Central, 1999. Pág. 173

su nuevo papel, de cierta forma rompe con su proceso como adolescentes, ya que ahora son ellos los encargados de apoyar el proceso de socialización de sus hijos. Un/a adolescente por ser padre/madre no deja de ser hijo y por lo tanto la familia de origen, en cierta medida, no deja de cumplir su papel de socialización con respecto a éste; aunque la labor del/la adolescente sea la de acompañar a su hijo/a en dicho proceso.

La aceptación de la paternidad/maternidad del/la adolescente por parte de la familia dependerá en gran medida de la capacidad del sistema familiar para reaccionar positivamente a pesar de las dificultades y la posibilidad de construir basándose en las fuerzas propias del ser humano. Aunque en algunos casos las familias demoran un poco en asimilar la situación, en la mayoría de los casos se adaptan, tomando al nuevo ser como un integrante más y apoyando al/la adolescente a llevar a cabo su nuevo papel. Es decir que en la medida en que transcurre el tiempo, las familias en general, van apropiando la situación, asumiendo el papel que le corresponde por su parentesco como abuelos, tíos, tías etc.

Lo expuesto anteriormente, da cuenta que la tipología familiar predominante en las familias de los padres y las madres adolescentes participantes en este estudio es la extensa. En su mayoría está compuesta por las parejas de los y las adolescentes y alguno de sus parientes tales como: padres, tíos, hermanos, padrastros, etc., evidenciándose de esta manera la falta de límites y autonomía de los y las adolescentes padres y madres de sus familias de origen.

### **5.3 La paternidad y la maternidad: ¿un proyecto de pareja?**

La pareja del o de la adolescente es un actor muy importante en la manera en que éste/a asuma la paternidad/maternidad, ya que es a partir de la construcción de la relación de pareja y en el contexto del enamoramiento específicamente, donde se refuerza la identidad de los/as jóvenes como hombre y como mujer y por ende, se configuran los significados de la paternidad y la maternidad. Los padres y las madres adolescentes entrevistados se refirieron al noviazgo, como la etapa propicia para conocer a sus parejas que va desde los tres hasta los ocho meses antes de presentarse el embarazo. En este aspecto, sobresale el hecho de que para los y las adolescentes este tiempo es suficiente para iniciar las relaciones sexuales con su pareja e ir proyectándose hacia una futura paternidad o maternidad.

Según Luz Mary Sánchez Rengifo<sup>64</sup>, la recepción de los hijos hace parte de una etapa en el ciclo vital de la pareja que va de la mano con la reafirmación de la relación sentimental. En esa medida, la paternidad/maternidad se presentaría en un periodo de tiempo comprendido entre los 3 y 8 años de relación conyugal. Sin embargo, en los casos de los y las participantes éste evento se presenta antes del segundo año, se evidencia entonces la fugacidad tanto de la etapa de enamoramiento como de las relaciones sentimentales previas de los y las adolescentes, lo que da lugar a que las relaciones que logren perpetuarse por varios meses sean dimensionadas como más serias, estables y duraderas que las anteriores. Así se refirió una de las adolescentes sobre el tiempo de noviazgo que llevaba con su pareja, al momento de enterarse del embarazo: “uff... medio año” (M-JP Pág. 6), indicando que había transcurrido bastante tiempo entre el inicio de la relación sentimental y la concepción.

En este sentido, la persona elegida por las adolescentes para tener sus hijos, son aquellas de quienes están enamorados/as profundamente, convirtiéndose el amor romántico y el noviazgo en el contexto propicio para las relaciones sexuales y posteriormente el embarazo. De esta manera y paradójicamente, Las relaciones románticas *estables* paradójicamente *desestabilizan* los proyectos de vida alternos a la paternidad y la maternidad de los y las adolescentes. Al respecto, De la Cuesta (2002), plantea que “el noviazgo se convierte de esta manera en la arena social donde las jóvenes actúan y construyen sus identidades. Arena social es un concepto sociológico que se refiere al espacio social en el que se dan todas las manifestaciones de negociación y concertación.”<sup>65</sup>.

Ejemplo de tales acuerdos lo constituyen los límites respecto a los amigos que se establecen al interior de la pareja, limitaciones que al iniciarse la convivencia se van extendiendo a otros aspectos como las salidas. Un joven se expresó de la siguiente manera respecto a la relación con sus amigos: “Ya cuando uno se compromete ya uno no puede estar andando por ahí ya como antes, sino que ya un poquito más distanciados.” (H-AM Pág. 20). En algunos casos la negociación es abierta, en otros se dan por sentados ciertos papeles, comportamientos y actitudes que se deben asumir en la relación sentimental. Una de las adolescentes relató que se alejó de sus amigos y amigas porque “como ya tengo marido debo portarme diferente” (M-SM Pág. 23).

Los nuevos comportamientos y actitudes que el o la adolescente asume al momento de iniciar una relación sentimental ‘seria’, se ven orientadas en cierta medida al abandono de amistades que hasta el momento eran el grupo social que más significaba para ellos y ellas; ahora es la pareja quien ocupa su atención, su

---

<sup>64</sup> SÁNCHEZ RENGIFO, Luz Mary. Evaluación y trazado de la estructura de la familia. Evaluación del conflicto conyugal: una guía para principiantes. Serie de Documentos de Trabajo. Universidad del Valle: Cali, 2004. Pág. 74-80.

<sup>65</sup>DE LA CUESTA BENJUMEA, Carmen. Op. Cit. Pág. 38

tiempo y además le ofrece la posibilidad de experimentar nuevos aspectos de la vida, que como adolescentes se pretenden explorar. Para los y las adolescentes, al tener una relación amorosa y el tener una pareja estable consideran a esta persona como la única con la cual contarán en adelante, por lo que el abandono de amistades es una cuota importante a pagar para compartir el tiempo con su pareja, lo que muestra cómo la autonomía de los y las adolescentes se encuentra turbada por *el amor* que experimentan en esta etapa.

Los y las adolescentes expresan, que el hecho de ser padres y madres les genera mayor compromiso con sus parejas, lo cual obedece a pautas históricas y culturales acerca de la constitución del núcleo familiar y de los papeles de padre-esposo y la madre-esposa, el reconocimiento de la legitimidad de la familia nuclear y la consecuente división sexual del trabajo y los papeles familiares en la sociedad occidental moderna, siendo entonces muy relevante el compromiso conyugal con el progenitor del hijo.

Ante la noticia del embarazo, se destaca que tanto para quienes aún no habían contemplado la paternidad o la maternidad en su proyecto de pareja, como para quienes deseaban tener un hijo en el corto o mediano plazo, el embarazo apareció de manera repentina generando sorpresa, y sentimientos encontrados, elementos de análisis que se desarrollarán más adelante. Para profundizar en las reacciones ante este evento es necesario mencionar lo que De La Cuesta (2002) denomina las tres maneras de quedar en embarazo sin planificar y que dependen de las condiciones del noviazgo de los jóvenes: la repentina, la prematura y la residual.

“Los embarazos repentinos ocurren de manera totalmente inesperada para la joven que se encuentra en los inicios de su relación amorosa y puede, incluso, producirse en las primeras relaciones sexuales. La trayectoria del noviazgo es aún corta; hacer familia o tener un hijo es algo que está fuera de lugar y por supuesto fuera de la mente de la joven”<sup>66</sup>

En este estudio, el embarazo repentino se presentó en tres casos, donde el ser padres no hacían parte de los asuntos que ocupaban y preocupan al o la joven, dado que la relación sentimental era de carácter incipiente y además su principal propósito estaba orientado a disfrutar de su soltería, libertad y juventud, como lo expresaron dos de ellos: “rumbear, andar por aquí por allá con toda la libertad” (H-DP Pág.3), “que está uno en una temporada como, como de hacerse feliz, libre que uno parrandee, por ahí friegue en la calle” (H-JC Pág. 24). En este sentido, el embarazo repentino podría decirse que es la modalidad de ingreso a la condición de padre menos planificada, principalmente en los casos donde el varón es

---

<sup>66</sup> DE LA CUESTA BENJUMEA, Carmen. Op. Cit. Pág. 96

adolescente y su estilo de vida está fuertemente asociado a la diversión y el entretenimiento e implica pocos compromisos económicos.

En cuanto a los embarazos prematuros, De La Cuesta expone:

“Ocurren de manera anticipada para la carrera del noviazgo. La posibilidad de tener un hijo en la relación ha sido de alguna manera explorada; el embarazo, aunque imprevisto, tuvo en algún momento simbólicamente un lugar (...). Este tipo de embarazo no es totalmente ajeno a la relación amorosa; el noviazgo tiene mayor madurez y los jóvenes han vislumbrado la posibilidad de hacer una vida común.”<sup>67</sup>

Esta es la modalidad más frecuente en los casos de los participantes de esta investigación, quienes en su mayoría manifestaron haber conversado con su pareja, por lo menos en una ocasión acerca de tener hijos. En la mayoría de estas parejas coincidían en el deseo de ser padres y madres; cabe anotar que esto se presentó principalmente en los casos donde la pareja de la adolescente era un varón adulto y que la paternidad y maternidad se contemplaba para desarrollarse en el mediano plazo, en los casos de las jóvenes, previa terminación de sus estudios. Un par de parejas manifestaron que entre ellos se presentó el diálogo respecto a tener hijos aunque expresan que era poco concreto, es decir, no se trató de establecer acuerdos frente a la planeación de este evento, sino que se compartían algunos ideales respecto a llegar a ser padres.

Así, la paternidad y la maternidad se tienen en cuenta en el proyecto de pareja, cuando uno de los integrantes de la misma ha vivido plenamente su etapa de adolescencia y/o ha superado la mayoría de edad civil y consideran estar en un momento de su vida propicio para ser padre/madre. En contraposición, el integrante de la pareja que es adolescente pretende realizar o llevar a cabo ciertas metas antes de asumir la función paterna/materna.

En algunos casos, se logra evidenciar la falta de acuerdos entre los y las adolescentes frente al asunto de la paternidad y la maternidad, lo cual demuestra cómo éste no es un proyecto en el cual se piense constantemente durante esta etapa de la vida: “él si me lo proponía a cada ratito pero yo como no quería” (M-SM Pág. 22). Las expectativas de esta joven frente a la maternidad ratifican el segundo plano que éste ocupa en su proyecto de vida, ya que su prioridad era estudiar y adicionalmente manifestó: “Yo me sentía como demasiado joven y tras de eso no estaba preparada” (M-SM Pág. 21). Esto reitera el valor que la educación y la preparación profesional va cobrando en los proyectos de vida individuales de las adolescentes principalmente, ya que, algunas son más

---

<sup>67</sup> *Ibíd.* Pág. 96-97

enfáticas que otras en darle importancia a la formación técnica, tecnológica o universitaria para su desarrollo personal y más aún, para el bienestar de sus hijos. En ese mismo sentido, Susana Checa<sup>68</sup> plantea que en la adolescencia, uno de los factores claves son la educación y el trabajo ya que éstos se convierten en puntos centrales en el desarrollo de las personas.

Como una variación del embarazo repentino, está el embarazo residual que “se produce cuando hubo una relación en la que sí se deseó; los jóvenes se encontraban en un momento sentimental que luego se acabó”<sup>69</sup>, como en uno de los casos: “estábamos dejados, cuando yo quedé en embarazo de la segunda niña”. (M-DA Pág.12). Esto conlleva a la conformación o restablecimiento del hogar para cumplir con la *responsabilidad* y por ser lo más *apropiado* para el niño o niña que viene en camino.

En relación a las dificultades que se presentan en la madre adolescente, De la Cuesta plantea en este mismo trabajo investigativo que:

“Para la joven, el embarazo se asocia con un incremento de las complicaciones derivadas de él y de la mortalidad materna (WHO, 1998). Efectivamente, las cifras de mortalidad materna de las embarazadas de 15 a 19 años duplican la que se dan de los 20 a 24 años y, en algunos países, son cinco veces más altas si el embarazo se produce entre los 10 y 14 años (WHO, 1995; WHO, 1997). De hecho, las complicaciones del embarazo, parto y puerperio son una de las cinco causas principales de muerte de las mujeres entre los 15 y 19 años (Maddaleno y Ojeda, 1995). Pero este riesgo no es igual en todas partes; en América Latina, es particularmente alto. Para una adolescente embarazada en América Latina, el riesgo de morir es 52 veces mayor que en Estados Unidos (Maddaleno y Ojeda, 1995).”<sup>70</sup>.

De las adolescentes participantes en este estudio, dos presentaron complicaciones gestacionales como amenaza de aborto espontáneo y signos de preeclampsia; pese a la evidencia existente, no se percibe en los y las adolescentes entrevistados/as, la apreciación de este tipo de riesgos, incluso éste es un asunto que se pone en segundo plano. La propuesta de aborto, parte de considerarlo un mecanismo de salida del embarazo que no ha sido planificado ni deseado, como lo relató una de las jóvenes: “Mi mamá siempre no quería pues que yo la tuviera” (M-DA Pág. 13); y, uno de los varones: “lo primero que se me

---

<sup>68</sup> CHECA, Susana (Compiladora). Op. Cit. Pág. 25

<sup>69</sup> DE LA CUESTA BENJUMEA, Carmen. Op. Cit. Pág. 97

<sup>70</sup> *Ibíd.* Pág. 7



ocurrió fue decirle a ella que no, que yo no iba a tener hijo, que hiciera lo que quisiera, que abortara si quería.” (H-DP Pág. 4).

En el primer caso, la madre de la adolescente buscaba protegerla de las limitaciones que implica tener hijos en la adolescencia partiendo de su propia experiencia de vida (ya que esta había sido madre soltera, debido al abandono de la pareja); y, en el segundo, el joven reacciona ante la repentina noticia del embarazo tratando de salvaguardar el estilo de vida que llevaba.

Es importante mencionar que “En América Latina es notable el caso especial de la morbilidad y mortalidad relacionadas con la complicaciones del aborto ilegal, una de las principales causas de defunción en las mujeres jóvenes (Silber y col., 1995; Noble y col., 1996)”<sup>71</sup>. Se evidencia entonces que pese al conocimiento de los riesgos que implica un aborto, este sigue siendo una práctica que se pone a consideración en situaciones imprevistas y sorpresivas como las que viven los y las adolescentes frente a la noticia de la paternidad y la maternidad.

Los datos del presente estudio permiten identificar las tres principales motivaciones de los y las adolescentes para tomar la decisión de convivir con la madre/padre de su hijo/a: por amor romántico, por el embarazo y por necesidad de compañía. Por amor romántico, principalmente en los casos donde la convivencia fue previa al embarazo. En uno de estos casos, la convivencia era ocasional: “Los primeros días yo vivía donde mi tío todavía y había veces que iba a dormir allá y a veces iba a dormir acá” (H-DP Pág. 5). La convivencia motivada por el embarazo se dio en los casos donde este evento se presentó de manera inoportuna o prematura como ya se expuso anteriormente. Finalmente, la convivencia motivada por la necesidad de compañía “porque uno tiene con quién estar al lado... es bueno estar con otra persona al lado de uno” (H-JC Pág. 24).

Se trata entonces de un contexto en el cual las jóvenes tienen proyectos alternativos a ser madres para su desarrollo personal, tales como el estudio y el trabajo, sin que deje de considerarse la maternidad como una tarea inherente a su condición de mujer. Los varones se mueven entre la libertad para gozar la vida y el deber de “responder” por sus hijos. La convivencia con la pareja es un proceso que tarda en consolidarse, en gran parte por las dificultades económicas y el bajo nivel de autonomía logrado por los y las jóvenes respecto a sus familias de origen hasta este momento de sus vidas.

---

<sup>71</sup> *Ibíd.* Pág. 7

## 6. SIGNIFICADOS Y PRÁCTICAS DE LA PATERNIDAD Y LA MATERNIDAD EN LA ADOLESCENCIA

De acuerdo con el interaccionismo simbólico, como la perspectiva teórico metodológica que orienta esta investigación, las acciones están fuertemente ligadas a los significados que los sujetos asignan a las situaciones, las otras personas, el mundo, las cosas y a sí mismos, y tales significados se construyen en la interacción y se modifican mediante un proceso de interpretación.

En consecuencia en este capítulo se describen los significados y prácticas que los y las adolescentes participantes asignan a la adolescencia, la paternidad, la maternidad y a su hijo, en un intento por comprender esta experiencia desde los mismos sujetos y sus percepciones del mundo.

### 6.1 Adolescente: ser o no ser

*“Para mí ser adolescente...  
es una persona que todavía no ha entrado a la etapa  
de los 18 años para poder ser un adulto ya mayor de edad”  
(H-EF. Pág16)*

De acuerdo con Checa, “la adolescencia puede ser vista desde una categoría socio histórica, en cuya construcción interviene un conjunto de indicadores sociodemográficos, físicos y psicológicos.”<sup>72</sup>. La definición expuesta por Checa es una de las diversas maneras de interpretar la adolescencia y en ésta se evidencia la complejidad intrínseca en esta categoría. Otras maneras de definir la adolescencia se refieren a ella como una etapa cronológica, como etapa de transición de la niñez a la adultez, como un estilo de vida, como una actitud frente a la vida y como condiciones de vida. En relación al el presente estudio se lograron identificar y describir cuatro tipos de definiciones en concordancia al tema de la adolescencia expresadas por los y las participantes entrevistados (as): asociada a la edad, a la dependencia, al estudio y a la diversión.

Amparo Micolta y María Cristina Maldonado sostienen que no hay acuerdo sobre la edad en que inicia o termina la adolescencia, porque existen diferentes criterios (médicos, psicológicos, sociales y legales) y porque “ocurren experiencias distintas en el acceso al trabajo, a la educación a la actividad sexual, a la reproducción, a la

---

<sup>72</sup> CHECA, Susana (Compiladora). Op. Cit. Pág. 30

gestación y crianza, a la independencia de los jóvenes respecto de los adultos y de los padres y de la separación de vivienda respecto a la familia de origen”<sup>73</sup> En contraposición, se logran identificar planteamientos que hacen referencia a los y las adolescentes como los hombres y mujeres en edades que oscilan entre los 13 y los 18 de edad.

En concordancia con éste último planteamiento, entre algunos de los adolescentes participantes se evidenció una tendencia a valorar la adolescencia respecto a la edad, argumentando que esta etapa corresponde a la minoría de edad civilmente establecida, es decir que se es adolescente cuando aún no se han cumplido 18 años de edad, momento a partir del cual se adquiere la cédula de ciudadanía y legalmente se considera mayor de edad al ciudadano, y además se adquiere el estatus de adulto. Un adolescente entrevistado sostiene: “para mí un adolescente es una persona que todavía no ha entrado a la etapa de los 18 años para poder ser un adulto ya mayor de edad” (H-EF. Pág16)

Sin embargo, al analizar estos relatos se identifica la relación entre el reconocimiento civil de la mayoría de edad y las expectativas sociales que recaen sobre las personas adultas, surge por ejemplo el asunto de la responsabilidad, ya que la responsabilidad se convierte en una característica propia de la adultez. En consecuencia, la adolescencia asociada a una determinada edad cronológica implica, además, ciertos comportamientos que hacen ver al y la joven como seres de carácter irresponsable y que es precisamente al momento de alcanzar la mayoría de edad y cumplir 18 años cuando se hace la transición de la adolescencia a la etapa siguiente, donde adquieren ciertas responsabilidades propias de los adultos.

Aunque para algunos de los y las adolescentes participantes de la investigación, el asunto de la adolescencia esta ligado a la *irresponsabilidad*, se hace necesario rescatar que como seres humanos, la atribución de unos derechos implica unos deberes, que no son más que responsabilidades para consigo mismo y para con los demás; es así como aún siendo adolescente se tienen responsabilidades aunque éstas no sean del todo identificadas por los y las jóvenes

Por otro lado y además del concepto de la adolescencia asociada a la edad, se logró identificar que ésta también es asociada por los y las jóvenes al nivel de dependencia mostrado por el adolescente en sus asuntos individuales y respecto a su familia de origen. En ese sentido, un joven comenta: “yo desde que era jovencito siempre hacía las cosas como si fuera una persona mayor de edad. Yo siempre quise ser independiente, nunca viví esa adolescencia.” (H-DP. Pág5). En este punto, se rescatan los planteamientos de autores como Micolta y Maldonado

---

<sup>73</sup> MICOLTA LEÓN, Amparo y MALDONADO, María Cristina. Independencia vs. dependencia de las madres y los padres adolescentes, variaciones según género y estrato socioeconómico. EN: Revista Colombiana de Trabajo Social No.17. CONTES: Manizales, 2003. pág. 132

quienes sugieren que “la presión del adolescente por lograr la independencia de los padres es un fenómeno de este siglo y las sociedades occidentales, cuyas instituciones y tradiciones culturales ponen énfasis en la independencia, en tener lo suyo, en abrirse su propio camino”<sup>74</sup>. Frente a lo cual el y la adolescente desde muy temprana edad buscan las alternativas para *hacerse su propio espacio*, con el fin de alcanzar la mayor autonomía con respecto a la familia de origen, olvidando que se encuentran en una edad en la que culturalmente, aún dependen de sus padres, pues no han adquirido la edad suficiente para trabajar y lograr independencia absoluta.

La adolescencia vista como un estado de dependencia se refiere a la necesidad de los y las jóvenes de realizar una transición hacia la autonomía que implica la vida adulta. No obstante, alcanzar dicho estado de independencia puede resultar difícil debido en parte a las restricciones tanto económicas como legales, que corresponden a esta etapa de la vida. Sobre todo en los casos donde el o la adolescente no han terminado sus estudios secundarios y no cuentan con un trabajo que les permita tener “su propio espacio y... y ser independiente en todo” (H-AH. Pág30).

Frente a estos planteamientos de independencia y autonomía en la adolescencia, se encuentran los de los y las adolescentes a que definen ésta como una etapa en la cual no se es autónomo frente a la posibilidad de tomar decisiones y de realizar actividades de su agrado, es decir que dependen en gran medida de otros como es el caso de los padres; (H-DP. Pág6) define a los y las adolescentes como aquellas “personas que no son independientes”.

Entre las definiciones dadas por los y las jóvenes participantes de la investigación, se encuentra la de la adolescencia asociada al estudio; pero para hablar de esta es necesario retomar los planteamientos de la moratoria social, donde estudiar representa un pilar importante en la etapa de la adolescencia aplazando de esta forma la incursión del/la adolescente en el mundo laboral, ya que se tiene como prioridad la preparación para la inserción en el mundo laboral, y adulto en general. En palabras de Checa:

“El concepto de transición como el de moratoria aplicados a la adolescencia harían referencia a condiciones de estabilidad económica y social, y sobre todo a una pertenencia de clase, donde todas las fases de las transiciones en todos sus aspectos tienen la posibilidad de ser desplegadas”<sup>75</sup>

---

<sup>74</sup> *Ibíd.* Pág. 138.

<sup>75</sup> GUTIÉRREZ, María Alicia. Derechos sexuales y reproductivos de los adolescentes: una cuestión de ciudadanía. EN: CHECA, Susana (Compiladora). *Op. Cit.* Pág. 77

A excepción de una joven, las participantes de este estudio coincidían en que la adolescencia es un momento de la vida en que deberían dedicarse de manera exclusiva a estudiar, para superarse; sobretodo cuando se cuenta con el apoyo de los padres a pesar de las malas condiciones económicas en las cuales se encuentre la familia del o la adolescente. La moratoria y el estudio toman importancia en la medida en que se convierten en la posibilidad de prepararse académica y laboralmente para el mundo adulto; tomando en cuenta que la preparación depende en gran parte de las perspectivas de vida de cada joven. De esta manera, la paternidad y la maternidad transforman tanto la perspectiva como la retrospectiva de los y las jóvenes, convirtiéndose en un nuevo estilo de vida que implica la revisión y análisis del anterior, cobrando la educación un significado y valor diferente al momento previo al embarazo.

La cuarta definición de la adolescencia que emergió en esta investigación fue la asociada al disfrute, a *gozar la vida*; desde este punto de vista, la adolescencia es relacionada por los mismos y las mismas jóvenes con la falta de responsabilidades y compromisos. Es una etapa en la cual se redefinen los vínculos con el círculo social del y la joven, y en este sentido, es que el grupo de pares adquiere mayor importancia; ya que, con estos se compartirán actividades para la diversión. Así, por ejemplo, ellos expresaron esto refiriéndose a cómo era la relación con sus amigos antes de ser padres y en su concepto, cuando todavía eran adolescentes:

*“Eso es ser adolescente,  
o sea, ya eso no es infancia sino adolescencia, ¿ya?  
que uno sale con amigos y se sentó a una farrita allá y tal y tal.”  
(H-JG. Pág11)*

En síntesis, los y las participantes en esta investigación, interpretan el ser adolescente como el no ser adulto, planteando la dicotomía y oposición entre adolescencia y adultez, dado los significados e implicaciones que uno y otra tienen en el estilo de vida del sujeto. Si bien cronológicamente la adolescencia antecede a la adultez, desde las interpretaciones de los y las participantes en esta investigación ser adolescente es lo opuesto a ser adulto. Por lo que se deduce que al ser padre o madre ya se pertenece a una etapa de adultez, olvidando que todas las personas deben pasar por varias etapas para lograr un desarrollo evolutivo adecuado; no se puede dejar de ser niño/a de la noche a la mañana para convertirse en adolescente, al igual que de la noche a la mañana (o por el hecho de ser padres y/o madres) no se convierte en adulto. Se hace necesario que estos y éstas adolescentes actúen de acuerdo a la etapa del desarrollo en la que se encuentran y no traten de dejar de lado los aprendizajes propios de la adolescencia

## 6.2 Paternidad: entre la proveeduría económica y el afecto.

La paternidad en la adolescencia, es una construcción de carácter social, la cual se expresa “como aquella función que se inicia y desarrolla dentro de los primeros años de la edad ginecológica y cuando el varón adolescente mantiene una total dependencia económica del núcleo familiar”<sup>76</sup>. Entonces, la paternidad en general, y en adolescentes en particular, es una construcción social que se encuentra estrechamente relacionada con las particularidades de cada cultura en asuntos de género y generación es decir que, el ejercicio del papel paterno se inscribe en relación a la función social según el género y al momento en el ciclo vital más apropiado para que éste se desarrolle. Sobre el género y su relación con la paternidad, Puyana y Lemus (2003) sostienen:

“Uno de los atributos que se otorgan a la masculinidad es el tener las cualidades de ser un buen padre proveedor, como rol trascendental, y en la socialización se le obliga a desarrollar las cualidades que la cultura le adscribe al respecto. Dicha masculinidad significa entonces, desarrollar su virilidad, su capacidad de competencia, el sentido de la protección y el cumplimiento de roles acordes con la protección de la familia a partir de generar los recursos necesarios para su subsistencia.”<sup>77</sup>

Así, algo esencial del *ser masculino* es llegar a ser un *buen padre*; implicando esto último el desarrollo de la función de proveeduría económica y protección de la subsistencia de la familia. En aras de ejercer la función paterna, el varón debe estar preparado para asumir la responsabilidad que su masculinidad implica.

La paternidad por su parte, materializa el paso de la juventud a la adultez, puesto que en este rol se adquieren precozmente responsabilidades como el sustento, la educación y crianza de los hijos/as. En esta medida, ser padres jóvenes representa mucha responsabilidad por lo que los adolescentes se ven obligados a modificar ciertos aspectos de su vida como estudiar o salir con los amigos para dedicarse a cumplir con las exigencias de su nueva familia; manifestándose cómo la paternidad se constituye en el paso que anticipa el ingreso a la adultez:

“Uno se las tira que todavía esta como un pelao y no, ya uno no tiene que tirárselas de adolescente; tiene que saber que es una responsabilidad grande que tiene y a sentar cabeza como adulto” (H-JG. Pág11).

---

<sup>76</sup> AGUDELO BEDOYA, María Eugenia. Op. Cit. Pág. 3

<sup>77</sup> PUYANA, Yolanda y LAMUS, Doris. Paternidad y maternidad: construcciones socio-culturales. EN: PUYANA, Yolanda (Compiladora) Op. Cit. pág. 20

En consecuencia, para los adolescentes se puede complicar el asumir el papel paterno, debido a que ellos aun están siendo socializados por sus padres y deben empezar a representar un papel para el cual no se han preparado. Asumir la paternidad y las responsabilidades que cultural y socialmente ésta implica, supone para el joven dejar de lado o suspender su perspectiva juvenil para adoptar un estilo de vida como adulto, aunque ni cronológica ni emocionalmente lo sea; ya que aunque el padre adolescente trabaje y le ofrezca la alimentación a su hijo, no quiere decir que ya sea un adulto; debido a que él continua desarrollándose como joven, puesto que el adolescente por ser padre no deja de ser adolescente.

Frente al paralelo paternidad/adolescencia, los jóvenes consideran que estas no se presentan de manera simultánea, en la medida en que para ellos la primera implica renunciar a la segunda, es decir que o se es padre o se es adolescente, debido a que ser padre conlleva a tomar la decisión de dejar de lado todo lo relacionado con la vida juvenil. Es decir que para un padre adolescente, no puede existir simultaneidad entre la paternidad y la adolescencia, debido a que *tener familia* en la acepción de tener hijo y compañera convierte al adolescente en adulto. Pese a ello, un adolescente no deja de serlo por el hecho de haberse convertido en padre ya que su desarrollo como joven debe continuar, y porque la adolescencia debe ser asumida y vivida por los jóvenes con todas sus características, sin dejar de lado sus aspiraciones para la vida adulta.

La identidad como varón implica ser padre, la paternidad como responsabilidad, implica ser un buen padre. En ese sentido, ser padre no es suficiente para un hombre, debe ser un buen padre. Ser padre es tener la responsabilidad de atender a las necesidades del hijo/a y en la medida que ha cumplido se considera un buen padre, enfatizando en la satisfacción de las necesidades materiales:

*“Porque yo a mi hijo le tengo de todo,  
le he quedado bien hasta ahora, lo he sabido criar,  
por eso me considero, soy un buen padre.” (H-JC. Pág25).*

Dentro de las responsabilidades que el padre adolescente asume, se puede mencionar el de rol de proveedor económico de su nueva familia, debido a que culturalmente este es *su deber* y la relación que se de con su hijo estará mediada en primer lugar por lo económico, quedando en segundo lugar lo afectivo; para los adolescentes, ofrecerles a sus hijos lo necesario es darles estabilidad económica, que *no le falte nada*. De esta manera, los varones participantes en la investigación afirmaron ser los proveedores económicos de su hogar y que ésta es una de las responsabilidades que como tal han adquirido, de hecho es la principal. Por lo que encargarse de la satisfacción de las necesidades materiales de su pareja y su

hijo/a es su prioridad; y en tanto sus parejas se dedican al cuidado del hijo, el padre adolescente se encuentra atrapado en su rol de proveedor.

En esa medida, los significados y prácticas de la paternidad de los jóvenes participantes se inscriben principalmente en la tendencia tradicional, dando continuidad al papel del padre proveedor que describe Puyana:

“Son quienes principalmente aportan económicamente y se hacen cargo de los gastos de sostenimiento de la familia, incluidos los de la esposa o compañera. Esta función fue considerada por ellos como su obligación y responsabilidad ante la sociedad y su familia, una condición inherente a su paternidad.”<sup>78</sup>

Pese a ello se evidencian algunos esfuerzos por parte de los jóvenes para complementar el papel de proveedor con el de figuras afectivas en el proceso de desarrollo y socialización de sus hijos. En ese sentido, se puede afirmar que estos jóvenes están entrando en una etapa en la que se encuentran asimilando los cambios culturales en cuanto a la figura paterna, aunque aún sean incipientes dichos cambios.

En palabras de Agudelo Bedoya, el pensamiento que estos jóvenes exponen “Permite expresar que ellos son parte importante en los cambios que vienen dándose en la familia moderna en la que los hombres y mujeres empiezan a compartir funciones sin que unas sean responsabilidad exclusiva de la madre y otras de los padres”, debido a que se rescata a un padre que va más allá del cumplimiento de los requerimientos económicos de su hijo y su pareja; lo que la misma autora denomina *un nuevo padre*.

A partir de lo anterior, se hace necesario destacar el hecho de que los varones participantes en esta investigación, se encuentran dando los primeros pasos hacia una paternidad que se involucra un poco más y que comparte más tiempo con sus hijos, manifestando que realizan actividades como el cuidado y atención directa del/la niño/a mientras su pareja, por algún motivo, no puede encargarse de esta labor. Los padres adolescentes participantes del presente estudio son los *nuevos padres*, padres que dedican tiempo a su hijo y lo acompañan en su proceso de crecimiento. Vale la pena precisar que pese al poco tiempo que poseen los padres para estar con sus familias, ya sea debido al trabajo u otras obligaciones, tratan de estar el mayor tiempo con sus hijos, y se esfuerzan por ser más que una figura de autoridad y de proveeduría económica. Así, por ejemplo uno de los padres refería que algunas actividades que realiza en su papel de padre son “cambiarla, bañarla, estar con ella, jugar, sacarla a la calle.” (H-DP Pág6)

---

<sup>78</sup> *Ibíd.* Pág. 57



Entonces, ser adolescente es un modo de vivir y pensar donde no existen los compromisos, por lo que el ser padre debe ser el paso a la adultez y para ello, el joven debe asumir un estilo de vida con responsabilidades y demostrar su independencia respecto a su familia de origen y la de su pareja, por lo que resulta poco aceptable que un joven no asuma la responsabilidad económica y cuidado de su pareja y su hijo. En concordancia, los participantes de este estudio consideraron que la adolescencia no es el momento propicio para ser padres, dado que la diversión y la responsabilidad no pueden darse de manera simultánea.

Así mismo, haber *disfrutado la vida* es un prerrequisito para ser padre, es la preparación que como hombres se requiere para asumir la paternidad dado que el papel paterno implica renuncias a lo juvenil: “quería disfrutar primero. Ese era mi pensamiento, disfrutar antes de casarme” (H-DP. Pág2).

Se identificó además, que para estos jóvenes la paternidad está en relación de la procreación y de la conyugalidad, esto último indica que el ser padre va de la mano de ser esposo y que la paternidad aparte de de responsabilidad, demanda del joven un comportamiento mucho más maduro ya que se adquieren unas tareas específicas que cumplir como por ejemplo el dar afecto, brindar bienestar, satisfacer las necesidades básicas, apoyar, brindar oportunidades para una mejor vida y todo cuanto esté a su alcance para el desarrollo del hijo/a. Se puede evidenciar en los relatos de estos jóvenes, cómo la crianza y el bienestar del hijo no sólo es muy importante para ellos, sino que también subyuga, se impone sobre las necesidades de socialización y protección del adolescente. Esto responde principalmente al imaginario de estos jóvenes sobre la adultez adquirida automáticamente al convertirse en padres.

Se puede decir entonces que la paternidad en la adolescencia, se encuentra estrechamente relacionada con la responsabilidad para con el hijo y la pareja; responsabilidad que en gran parte se refiere al rol de proveedor económico en el cual se encuentra el hombre como tal; no obstante se logra evidenciar el incremento en los aspectos que tienen que ver con el acompañamiento de los hijos y con la capacidad del padre de ofrecer cariño a éstos, ya que se asume la crianza como un cuestión que se lleva a cabo de la mano con la pareja. El asumir la paternidad les implica a los adolescentes el dejar de lado actitudes y actividades propias de la adolescencia, es decir que le representa su paso a la adultez y la adquisición de nuevas perspectivas de vida.

### 6.3 La maternidad: ¿el único proyecto femenino?

La maternidad al igual que la paternidad es una construcción sociocultural estrechamente relacionada con el valor social y cultural atribuido a la procreación y a la socialización de nuevas generaciones. En este apartado se realiza una descripción de los significados y las prácticas asociadas a la maternidad por parte del grupo de las adolescentes participantes en esta investigación.

Históricamente se ha demostrado el alto valor asignado a la capacidad reproductiva femenina, Arqueólogos como Riane<sup>79</sup> se han referido a la veneración de una Diosa-Madre en antiguas leyendas y sociedades agrícolas, desde la concepción que “la madre no sólo tiene bajo sus entrañas a un nuevo ser, sino que produce todos los seres vivos”.<sup>80</sup> Puyana y Lamus sostiene además que otros datos de la arqueología indican la multiplicidad de factores que condujeron a un cambio en los ideales sobre la creación y el origen de la vida, destacándose la consolidación del patriarcado a través de legislaciones antiguas; luego el monoteísmo y otras relaciones de poder como las monarquías se constituyeron en otras maneras de expresión del poder masculino. Así, “mientras el padre se representa como el germen de la ley, la madre se constituía en un ser nutriente por naturaleza, caracterizado, como se dijo, por la inmanencia y el cuidado diario de la especie en el seno del hogar”<sup>81</sup>

La valoración sociocultural del acto biológico de la procreación es lo que da lugar a la construcción de la paternidad y la maternidad como cuestiones sociales, a la vez que se les asignan unas funciones fuertemente vinculadas al valor de la masculinidad y la femineidad, como son la crianza, protección, socialización y satisfacción de las necesidades de la prole, etc. Eleonor Faur plantea que:

“Existe una serie de condicionantes culturales y económicos que hacen que las mujeres de los grupos sociales más desaventajados continúen portando “imágenes de género” altamente tradicionales. La escasa posibilidad de desarrollo personal y social en otras áreas de sus vidas, sumada a un creciente aumento de crisis económica y desempleo, va acompañado de una alta valoración de la maternidad en edades tempranas”<sup>82</sup>

---

<sup>79</sup> RIANE, E. El Cáliz y la Espada. Editorial Cuatro Vientos. Chile, 1993. pág. 24. Citado por PUYANA, Yolanda y LAMUS, Doris. EN: PUYANA, Yolanda (Compiladora) Op. Cit. Pág. 15

<sup>80</sup> *Ibíd.* Pág. 15

<sup>81</sup> *Ibíd.* Pág. 16

<sup>82</sup> FAUR, Eleonor. ¿Escrito en el cuerpo? Género y derechos humanos en la adolescencia. EN: CHECA, Susana (Compiladora). Op. Cit. Pág. 65

Desde ese planteamiento, la maternidad se convierte en el único y mejor proyecto para las jóvenes; sin embargo, al identificar la maternidad solamente con el ser mujer, se están bloqueando muchas de las tantas posibilidades de construcción de la identidad femenina; como lo es el proyectarse en diferentes roles como el productivo, el participativo, el político, etc. A partir de las creencias culturales, el dúo maternidad–adolescencia resulta complejo, siendo necesaria la interpretación de éste desde sus protagonistas, debido en gran parte a que la maternidad en la adolescencia se hace más difícil para la adolescente porque implica que debe asumir diversos papeles como ser mujer, esposa, y madre: “Eso (ser esposa) a veces le complica la vida a uno porque es difícil adaptarse a eso, para mí fue difícil” (M-SM. Pág23)

Ser madre entonces, está fuertemente ligado al acto biológico de la procreación. En ese sentido, se reproduce lo que Fernández<sup>83</sup> ha denominado la ilusión social del “instinto maternal”, según el cual el amor de la madre es algo que fluye naturalmente, es parte de la mujer. Sin embargo al plantearse el ser adolescente como un *gozar la vida* la maternidad limita las posibilidades que como mujer se tienen de hacerlo, dado que este papel implica un cuidado especial a los hijos/as que *sólo una madre puede dar*. “Entonces con quién lo dejo y además nadie cuida más a su hijo que una madre, más uno como mamá” (M-JP. Pág9).

La adolescencia y la adultez están diferenciadas por los pensamientos y proyectos que se tienen frente a la vida. Así, al ser adolescente la joven se ocupa de sus estudios, compartir y entretenerse con amigos, no se piensa en ser madre. Las adolescentes participantes en general, a diferencia de los varones, reconocen que al embarazarse su comportamiento y pensamiento corresponden a la adolescencia, sin pasar a la adultez de manera automática. Si bien, la mayoría de las participantes consideraron que ser adolescente y ser madre se presenta de manera simultánea en razón a los significados de la adultez que manifestaron, una de las jóvenes fue enfática en separar adolescencia de maternidad, señalando que los estilos de vida son diferentes: “Porque yo digo que adolescente es estudiar, para mi es estudiar y superarse. En cambio yo no... yo en estos momentos no estoy estudiando, en estos momentos estoy viviendo en una casa, cuidando de una bebé; entonces sí es diferente”. (M-SM. Pág25).

Por otra parte, algunas jóvenes manifestaron que al momento de presentarse el embarazo no se sentían preparadas para ser madres; por lo que se infiere que la preparación a la que se refieren estas adolescentes está más en relación a su desarrollo en otras esferas como el estudio y el trabajo. Se evidencia también, cómo conocimientos sobre asuntos prácticos como el cuidado del recién nacido y la crianza son menos relevantes, lo que podría justificarse a partir del

---

<sup>83</sup> FERNÁNDEZ, A.M. Citada por JIMÉNEZ, Blanca Inés. Los tuyos, los míos y los nuestros. Paternidad y maternidad en familias nucleares poligenéticas. Universidad de Antioquia: Medellín, 2001. 150 p.

planteamiento de que para la madre adolescente de ciertas culturas, la crianza es un proceso que se aprende desde muy temprana edad. Sin embargo, y en coincidencia con los varones, el papel materno se reconoce como cargado de responsabilidades, aunque las adolescentes se mostraron preocupadas por otros asuntos, es decir, la maternidad es muy importante para ellas pero no es lo único, ya que el ser madre es una responsabilidad más.

Por el lado de las prácticas propias de la maternidad, sobresale principalmente la lactancia, que como las participantes manifestaron es un elemento fundamental en el ejercicio de su papel materno: “Amamantar a la niña, eso es lo mas me hace sentir madre”. (M-SM. Pág24). En ese sentido, sobresale la exclusividad de la madre para el desarrollo de esta actividad que debe realizarse de manera amorosa; así, amamantar no es suficiente, hay que hacerlo con amor y alegría. Lactar tendría entonces, para la madre dos significados: en sentido estricto, es dar alimento, sustento de vida y en sentido amplio, es poner el amor al servicio de la protección de la vida, lo que la madre adolescente hace es crear por medio de la lactancia un vínculo afectivo con su hijo.

Aunque se evidencian ciertos logros en cuanto al aspecto tradicional de las familias donde los hombres se dedican a buscar el sustento y la mujer a las labores domesticas, dichos logros aun no son del todo completos; frente a lo cual se puede decir entonces que mientras la paternidad adolescente se determina partir del rol proveedor del joven, la maternidad adolescente es vista como dedicación al hijo y a la pareja, evidenciándose de esta manera una división sexual del trabajo y ante todo la permanencia de los roles tradicionalmente asignados a padres y madres. Por tanto, la razón de ser de la madre es el cuidado y las necesidades afectivas del hijo/a como complemento a la labor del padre, el cual es proveedor y satisfactor de necesidades principalmente materiales. Así mismo, no se desliga el compromiso con el hijo/a del que se tiene con la pareja: “cuidar a mi niño, tener responsabilidades con mi niño, con mi esposo” (M-JP. Pág9). Sin embargo, la necesidad de una madre parece ser incesante; es así como se reproduce el imaginario social del “amor maternal”, inagotable y eterno, por el cual las prioridades de la mujer pasan a segundo plano para convertirse en dependiente de las prioridades de su hijo y de su esposo; donde la mujer y en este caso la madre debe ser aquella dedicada por completo a su familia, a su hogar.

La maternidad es entonces el espacio donde la mujer, en este caso la adolescente, despliega todo su sentir hacia el hijo y la pareja, convirtiéndolos en su soporte principal al momento de proyectarse nuevas formas de vida; (y de nuevo en parte por la cultura), lo cual conlleva a que la adolescente se estanque en su papel domestico y no se le permita desplegar todo su potencial como mujer, como adolescente, como madre, y como esposa a la vez.

#### 6.4 El hijo: un ser, múltiples significados.

Sin duda, *el hijo* es el elemento esencial para el ejercicio de la paternidad y la maternidad, ya sea como proveedor económico o como cuidadora, respectivamente, ya que es éste, la base del ejercicio del papel paterno y materno. En esta investigación se lograron identificar cuatro categorías respecto al hijo: como producto del amor romántico, como paso a la adultez, como motivación y como compañía. A continuación se desarrollan cada una de ellas.

De la Cuesta<sup>84</sup> desarrolla ampliamente en su estudio lo referente al amor romántico como principal elemento del noviazgo, siendo este contexto en el cual se presenta el embarazo en adolescentes. Así mismo, se puede evidenciar que en la presente investigación se presenta el amor como agente dinamizador de uniones conyugales y de embarazos repentinos. Si bien pocas adolescentes fueron explícitas al referirse al amor romántico, ésta se deduce de sus relatos donde prevalecían las emociones y los sentimientos generados por la maternidad y apoyado por la pareja, de quien “la madre necesita amor, de su compañía, de su protección y apoyo para vivir de forma equilibrada, tranquila y feliz el embarazo, el parto y la crianza del hijo.”<sup>85</sup>

Una de las adolescentes participantes en este estudio, manifestó que tener un hijo “fue una gran idea, que fue lo mejor que me ha dado la vida (...) no sé, porque tal vez fue el fruto del amor” (M-DC. Pág27). Así, el amor no es algo connatural a la mujer y a la maternidad, es una construcción que se da en interacción con otros sujetos y el mundo, ya que en la medida en que la joven se sienta amada por su pareja y no pierda el amor de sus padres, podrá vivir de manera más satisfactoria su maternidad y podrá ofrecerle a su hijo la seguridad que necesita.

Para los y las adolescentes, principalmente en el caso de los varones, el ser padre es la transición de la niñez a la adultez. De una adolescencia de amigos, estudio, rumba y libertad se hace la transición a una paternidad o maternidad de responsabilidades y cuidados, donde el hijo es el principal responsable de los nuevos cambios y actitudes del y la adolescente. “Y ella [su hija] fue la que me cambió la vida” (H-DP. Pág. 5). Los datos permiten inferir que es entonces el hijo/a quien conduce de un estadio al otro, cambiando la vida de los y las jóvenes. La experiencia como padres y madres cambia su perspectiva de la vida, conlleva a adquirir conocimientos, implica mayores responsabilidades y compromisos,

---

<sup>84</sup> DE LA CUESTA BENJUMEA, Carmen. Op. Cit. 125 p.

<sup>85</sup> AVELLANEDA DUEÑAS, Óscar. Lactancia materna con amor: una "vacuna" contra la deprivación psicoafectiva. (Sitio en Internet) PEDIATRÍA Órgano Oficial de la Sociedad Colombiana de Pediatría. Disponible en: <http://www.encolombia.com/./vol33n3-pediatria-lactancia.htm> (Consulta: 25 de junio de 2004)

además de complejizar la toma de decisiones; exige dedicación y amor, y por último, los lleva a *tomarse su vida en serio*.

*“En cambio cuando ya uno... [tiene hijos] tiene que volverse más serio y hacerse lo de la casa” (H-JG. Pág8)*

Los y las adolescentes reconocen que los hijos/as implican responsabilidad, dado que son seres humanos con necesidades materiales y afectivas ilimitadas. Cuando se tiene un hijo se empieza a pensar en los otros como padres y madres, es así como los y las jóvenes participantes del presente estudio les recomienda la responsabilidad a otros padres y madres adolescentes de hacerse cargo de sus hijos de manera completa y permanente. En cierto modo, esto indica la satisfacción que genera el ejercicio de la paternidad, *la certeza del deber bien cumplido*: “Que sigan adelante, que sean responsables con los hijos, que un hijo es muy lindo, que le correspondan en lo que los niños necesitan, que todo, que le brinden cariño, amor, de todo” (H-JC. Pág.26).

Entonces, se puede decir que en cierta medida, el hijo significa para el adolescente padre un motor para trabajar y conseguir lo que este necesite, dicha situación coincide con lo que Agudelo Bedoya llama “la imagen de padre y las características que tradicionalmente lo han identificado: lejanía afectiva y proveeduría económica más que acompañamiento emocional”. En cambio, cuando se trata de las adolescentes madres esta, surge como la representación del cuidado, protección de los hijos y transmisión de valores y como tal, la que debe ofrecerles a sus hijos la mayor cercanía en tanto al orden afectivo. Entonces, el hijo adquiere significado para los y las adolescentes, de acuerdo y en relación a la interacción que se tenga con el contexto en el cual se desarrolla el ejercicio de la paternidad y la maternidad.

Existe el imaginario que un hijo puede significar un obstáculo para los padres y las madres adolescentes; sin embargo, si bien estos/estas jóvenes reconocen las limitaciones y costos de esta experiencia, los hijos/as priman como agentes de motivación, de compañía; ser padre/madre adolescente significa para estos/as jóvenes asuntos que van más allá de tener mayores o menores probabilidades de superación, es todo un mundo de símbolos, significados y acciones que se construyen y reconstruyen en un contexto donde el ser masculino y el ser femenino poseen un gran valor y ante todo plantean grandes desafíos.

## 7. SENTIMIENTOS Y EMOCIONES DE LA PATERNIDAD Y LA MATERNIDAD EN LA ADOLESCENCIA.

Desde la perspectiva del interaccionismo simbólico, la construcción de significados “tiene un carácter situado puesto que depende del problema, el contexto y las condiciones y de quiénes sean los sujetos; a través de quien se adquiere información e ideas, se comprenden las propias experiencias y las de los otros, se comparten sentimientos y se crean vínculos con los demás”<sup>86</sup>. En consecuencia, la paternidad y la maternidad como experiencia nueva para los y las adolescentes hace surgir sentimientos que están estrechamente relacionados con la manera en este papel haya sido asumido tanto por los jóvenes como por las personas más cercanas a ellos, principalmente la familia y los amigos/as.

De La Cuesta (2002) plantea que para las adolescentes la maternidad puede significar “una posibilidad de tener algo propio, de llenar necesidades afectivas insatisfechas, de compensar sus múltiples pérdidas, de poder escapar de situaciones de abuso y privación”<sup>87</sup>. En concordancia con esto, los datos de esta investigación indican que los y las adolescentes establecen nuevas relaciones afectivas consigo mismos y con los demás a partir de la experiencia como padres y madres, en la medida en que se refuerza su identidad de género, se fortalece la relación con la pareja y en definitiva, se producen cambios significativos en su estilo de vida.

Se hace necesario mencionar que la reacción de los otros va a definir en gran medida la construcción del significado, que el o la adolescente le dé a sus sentimientos, así, percibirá su paternidad o maternidad como algo por lo cual estar feliz o abrumado/a; ya que por una parte la maternidad y la paternidad encaja en el proyecto de pareja pero, aun así, los y las jóvenes reconocen el efecto negativo que este fenómeno tiene en las demás personas, y son conscientes del estigma que socialmente significa el ser padre/madre en la adolescencia. La noticia de la futura paternidad y maternidad en el/la adolescente, desencadena diversas reacciones por parte de los implicados en la situación, ya sean los mismos jóvenes, sus familias o la sociedad en sí; en *Tomarse el amor en serio*, De La Cuesta esboza que:

“Cuando se anuncia el embarazo, éste toma proporciones de una catástrofe biográfica y sentimental: por un lado, marcará su vida [la de

---

<sup>86</sup> GARCÍA CHACÓN, Beatriz Elena y otras. Técnicas Interactivas para la Investigación Social Cualitativa. Medellín: Fundación Universitaria Luis Amigó, 2002. p. 40.

<sup>87</sup> DE LA CUESTA BENJUMEA, Carmen. Op. Cit. Pág. 83

la adolescente] y se truncarán los planes por ejemplo de ser modelo o de continuar los estudios en la universidad, pues el embarazo altera los planes que los padres tenían para la joven. Por otro lado perderá el amor de su novio o de sus padres; la joven, en suma, se da cuenta de todo lo que perdió”<sup>88</sup>

Una de las adolescentes manifestó haber sentido temor cuando se enteró de su embarazo, pues sentía que había defraudado a su padre, la confianza y las expectativas de éste, a lo que menciona “Porque pensé de pronto que lo podía defraudar, porque como estaba estudiando...” (M-DC Pág.27). Micolta y Maldonado (1999) afirman que “Criar un hijo siendo adolescente y de estrato bajo es un asunto conflictivo tanto para los y las adolescentes como para sus respectivas familias de origen, que aunque aceptan la concepción a temprana edad, según su tradición rural y familiar, también conciben que los menores de 18 deben estudiar y trabajar antes de ser padres como se espera en la sociedad urbana y moderna”<sup>89</sup>, en esa misma dirección, una de las adolescentes expresó: “O sea, sí, me sentía feliz, pero a la vez los regaños de mi mamá, de mi papá... todo eso; o sea me regañaron, preciso que me regañaron cuando supieron, pero ya a lo último no (M-JP Pág.7).

Frente a este asunto, De La Cuesta (2002) plantea, “el embarazo se convierte, aunque se hubiese deseado, en un error para los otros o para uno mismo (...) Así, el embarazo produce temor, la joven teme básicamente a la reacción de los otros”<sup>90</sup>, quedando explícita la importancia que tiene la opinión de los otros para el futuro padre o madre adolescente. No obstante, a pesar que las madres adolescentes no se culpabilizan por haber tenido un hijo a tan temprana edad, si se sienten culpables por haber traicionado la confianza de sus padres; es decir que este sentimiento sigue latente: “yo a veces pienso que lo defraudé por eso, porque él [su padre] era el que me daba el estudio” (M-DC Pág.31).

En relación a las reacciones que se puedan suscitar dentro de las familias, Agudelo Bedoya (2004) afirma que “la familia siente que se está reproduciendo, ampliando y consolidando. En uno de estos casos en el que se expresan sentimientos de alegría al enterarse de su nuevo rol de abuela, la madre manifiesta que ese gozo fue por el deseo de conocer un hijo del adolescente, además, ella creía que el ser papá generaría en el ciertos comportamientos positivos como ser más caseros y dejar las malas amistades”<sup>91</sup>; efectivamente en

---

<sup>88</sup> Ibíd. Pág. 13

<sup>89</sup> MICOLTA, Amparo y MALDONADO, María Cristina. Adolescentes que se socializan y asumen la crianza del hijo. EN: Revista Nómadas No. 11. Bogotá: Universidad Central, 1999. Pág. 175

<sup>90</sup> Ibíd. Pág. 85

<sup>91</sup> Ibíd. Pág. 52



algunos casos para los padres del/la adolescente el que su hijo/a se convierta en padre/madre, significa la alegría de ver crecer su familia.

Uno de los participantes en este estudio, quien inicialmente le había propuesto a su novia que interrumpiera el embarazo, expresó la relación entre su motivación para tener su hija y los deseos de su madre: “me acordé que mi mamá siempre me decía que ella sí quería tener una nieta y eso fue lo que más me motivó” (H-DP Pág.3). Por otra parte, sobre la reacción de la familia de su pareja al recibir la noticia del embarazo una joven sostuvo: “Bien, que qué rico. Como es hijo único [su pareja] dijeron que los que no habían hecho ellos, los papás, él los iba a hacer. Pero fue bien, o sea, lo tomaron bien.” (M-AC Pág.33).

Mediante los sentimientos, que se exteriorizan con la paternidad y la maternidad, los y las adolescentes comunican y describen la manera como se sienten, además de hacer explícito sus pensamientos, el cual consiste en cumplir o ser responsables en el ejercicio de la paternidad y la maternidad adolescente. En este orden de ideas, los sentimientos que el ejercicio de la paternidad y la maternidad genera en los y las adolescentes existe una amplia variedad que va desde la felicidad/alegría, pasando por la satisfacción, culpabilidad, soledad, temores, hasta la angustia y la tristeza.

En este orden de ideas, las adolescentes coinciden al afirmar que el ejercicio de la maternidad, genera en ellas muchas emociones: (M-SM Pág.24) exclama que el sentimiento que le genera la maternidad es “mucha emoción, cuando la tengo al lado mío me siento contenta, me siento muy feliz de tener una... una hija. No me arrepiento de eso; y más cuando ella se ríe conmigo, cuando intenta como hablarme, cuando me mira”. Por razón de los sentimientos que se producen con la paternidad y la maternidad, los y las adolescentes comunican una manera de sentir y de pensar en cuanto a su ejercicio paterno y materno, a través de la expresión de los sentimientos y emociones generadas a partir de la concepción y nacimiento de su hijo o hija, presentando un acercamiento.

El sentimiento de soledad es uno de los menos frecuentes, pero también se presenta en el ejercicio de la maternidad específicamente, una de las entrevistadas comenta que se siente sola, “porque a veces quisiera vivir con mi mamá, tener a mi mamá al lado siempre, entonces no sé...mis hermanos también me hacen falta a veces” (M-SM Pág.23). Dicho sentimiento se presenta en la medida en que cuando se es madre adolescente, se requiere además ejercer el papel de esposa, por lo que la adolescente debe crear y hacer parte de un nuevo espacio de convivencia con su pareja, por lo tanto no permanecerá el tiempo que antes permanecía con su familia, “porque uno esta acostumbrado ya a estar rodeado de la familia, la mamá, los hermanos y ahora no. Ahora somos él, la niña y yo; entonces a veces me siento sola” (M-SM Pág.23).

Cabe anotar que por igual tanto las madres como los padres adolescentes, coinciden al afirmar que el ejercicio de la paternidad y la maternidad genera mucha alegría, al igual que se empieza a experimentar sentimientos de protección hacia el hijo, el cual se ha convertido en el motor para trabajar y superarse y a quien ofrecerle amor maternal y paternal; una joven expone: “Se siente mucho mejor, sí, ya que uno ya sabe, ya tiene a quién querer” (H-AM Pág.20); por su lado un joven expresa: “Quiero mucho a mi hijo, me divierto mucho con él, eh... cuando llego del trabajo lo primero que busco es a él” (H-EM Pág. 16)

El tener un hijo y el ejercer la paternidad y la maternidad para los adolescentes participantes del presente estudio les generó, sentimientos diversos y encontrados, Por un lado, se puede sentir alegría por la motivación que le significa tener alguien a cargo y tristezas y angustias por la responsabilidad que implica el ser padres y madres. Al referirse a esos sentimientos encontrados uno de los participantes señala que estos son: “Alegrías y tristezas, alegrías cuando la tiene uno cerca y tristeza cuando está lejos” (H-AH Pág.30). Situación que se presenta debido a que como padre tiene el deber de trabajar para ‘darle lo mejor’ a su hija, pero arriesgándose a compartir poco tiempo con ella, por hacer frente a las responsabilidades que con el ejercicio de su paternidad ha adquirido. Entonces, se puede decir que los y las adolescentes coinciden en afirmar que convertirse en padres y madres fue algo de carácter inesperado; esto lo veían como algo que querían vivir pero no en esta etapa de sus vidas. Expresan que ser padres es algo: ‘bonito’, ‘grande’, ‘lo mejor que le ha pasado’, ‘motivo de alegría’. Sin embargo, esto lo manifiestan después de haber experimentado una serie de sentimientos y reacciones confusas.

Ser adolescente es expresar los diferentes cambios tanto físicos como emocionales propios de la transición de la niñez a la adultez, y en ese sentido, para estos jóvenes ser padre o madre es un valor agregado en cuanto a experimentación de sentimientos, los cuales son parte de la vivencia de su sexualidad en todas sus dimensiones: la reproductiva, la placentera, la afectiva y la de género. En consecuencia, en la dimensión reproductiva, la procreación como hecho biológico es lo que marca el comienzo del desarrollo de su papel como padres y madres. En cuanto a la dimensión placentera, ésta se manifiesta no sólo referida a lo físico sino también a la satisfacción que la paternidad y la maternidad han despertado en estos jóvenes. En la interacción con los demás se desarrolla la dimensión afectiva, donde expresan y comparten sentimientos, emociones y acciones especialmente hacia sus hijos y la pareja, de acuerdo a las características que según el género se asigna socialmente a lo masculino y lo femenino en general y a la paternidad y la maternidad en particular.

El hecho de que los y las adolescentes padres y madres logren exteriorizar esta clase de sentimientos, da cuenta de la manera de expresar su sexualidad, entendiendo esta como la capacidad de los seres humanos para expresar sentimientos y emociones integrando aspectos de la reproducción humana, con

los que se refieren a las sensaciones, percepciones y sentimientos, para este caso de los y las adolescentes. En consecuencia, la manera en que el embarazo, la paternidad y la maternidad afecten las relaciones y vínculos de los y las jóvenes con sus parejas y sus familias, es un elemento importante en la manera en que estas experiencias se asumirán y vivirán, de la felicidad a la culpabilidad. El embarazo tiene, de esta manera, un significado doble para los y las adolescentes: por un lado es bueno tener un bebé debido a que es un gran paso en la consolidación de la identidad como hombre o como mujer, pero por el otro representa el estigma social y el haber defraudado la confianza o esperanza que en ellos habían depositado sus padres. Es en la medida en que los significados son sociales y se modifican en la interacción con los otros, que la paternidad y la maternidad llegan a significarse y vivirse con satisfacción y plenitud.

Se concluye entonces que tanto el significado como los sentimientos como padres y madres varían de acuerdo con el contexto y el momento. Es decir, que la paternidad y la maternidad se reconstruyen en la medida en que en la interacción con los otros así lo permita y por el proceso de formación de la identidad sexual de género individual y colectiva. Así por ejemplo, las reacciones ante la noticia del embarazo tuvieron diferencias marcadas entre aquellos/as jóvenes que ya convivían con su pareja y entre aquellos que no habían iniciado la convivencia. De otra parte, esta experiencia se reconfigura a medida que se van presentando nuevos momentos en la vida del/la adolescente y en su carrera como padre/madre: el noviazgo, la noticia del embarazo, la unión conyugal, el periodo de gestación, el nacimiento del hijo/a, el cuidado y la crianza del niño/a.

La paternidad y la maternidad en cualquier etapa de la vida de un hombre o una mujer genera en estos sentimientos nuevos, que lo llevan a experimentar gran cantidad de percepciones del mundo, ya que de ahora en adelante el sentimiento que los guiará es el amor que sienten por su hijo o hija, el cual los llevara a buscar darle a este unas mejores condiciones donde pueda desplegar todas sus potencialidades, sin ninguna clase de carencia afectiva.

Las reacciones que se presentan paralelamente a la noticia del embarazo adolescente se pueden percibir de diferentes maneras; en algunos casos y a pesar de lo inesperado de la paternidad y la maternidad, los participantes en esta investigación expresan haber sentido satisfacción frente a la noticia, satisfacción ligada al apoyo recibido por parte de la pareja y la familia de origen, en palabras de una adolescente: “Feliz, sí porque sé que tenía el apoyo de mi mamá y de él [su novio] primero” (M-AC Pág. 33). La familia y el entorno en general determinará la manera como el y la adolescente asumirá su nuevo rol de padre y madre. No obstante, ante la sorpresa de la noticia, dos adolescentes comentan que sus primeras reacciones fueron de llanto “porque a lo mejor no me sentía preparada para ser madre” (M-SM Pág.21) y de negación “Lo primero que se me ocurrió fue decirle a ella [su novia] que no, que yo no iba a tener hijo” (H-DP Pág. 4).

## **8. VENTAJAS Y COSTOS PERSONALES DE LA PATERNIDAD Y LA MATERNIDAD EN LA ADOLESCENCIA**

La paternidad y la maternidad además de un cambio significativo en la vida de los y las adolescentes, implica también asumir ciertas responsabilidades con la pareja y con el hijo; responsabilidades, que en algunos casos, pueden ser vistas por los adolescentes como positivas por las experiencias que se adquieren y en otros casos negativas debido precisamente, a tener que abandonar gran cantidad de metas que en un principio se habían propuesto para su vida de adultos. A partir de lo anterior, se hace necesario realizar un recorrido por lo que comprende o significa para el proyecto de vida individual de estos jóvenes, su condición, para lo cual se describirán lo que se consideran las ventajas y los costos a nivel personal que implica ser padres y madres adolescentes.

Para algunos de los autores que han estudiado el fenómeno del embarazo, la paternidad y la maternidad en los y las adolescentes, éste fenómeno deja gran cantidad de costos al joven, a la joven, a su familia y al país en general; Arturo Parada afirma que “a los costos más importantes como la muerte materna y la neonatal también se deben sumar, al igual que los inherentes a la morbilidad por secuelas relacionadas con el aborto, el parto y sus complicaciones”<sup>92</sup>. El anterior argumento nos da cuenta de la creencia generalizada respecto a que la paternidad y la maternidad en adolescentes sólo dejan desventajas a estos jóvenes y por ende al país. Dichas posiciones se basan en supuestos que han dejado de lado lo que en verdad piensan y sienten los y las adolescentes quienes, en primera instancia son los directamente implicados en la situación.

Es evidente que al momento de ser padre y/o madre se adquieren responsabilidades que generan un cambio radical en la vida de los adolescentes. Es necesario mencionar que si bien se presentan una serie de desventajas o costos personales como lo mencionan ciertos autores, también es cierto que existen ventajas, manifestados por los mismos participantes de esta investigación los cuales defienden y argumentan sus expresiones al momento de referirse a las implicaciones que ha tenido en sus vidas el asumir este nuevo papel.

---

<sup>92</sup> PARADA BAÑOS, Arturo José y otros. Los costos del embarazo adolescente. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2004. Citado por: SALAS RODAS, Luis Julián. Embarazo precoz... abuelazgo impuesto. Familia y otros. (Sitio en Internet) Disponible en <http://www.bienhumano.cis.org/familiayotros> (Consulta: 7 de octubre de 2006)

## 8.1 Ventajas: de la creencia pública al sentir privado.

*“Bueno que a lo mejor ahora la niña crece y yo todavía estoy joven y puedo seguir con mi vida” (M-SM Pág.25)*

Para muchos de los y las adolescentes participantes en la investigación, traer un niño al mundo ha generado un gran cambio en sus vidas, un cambio que para la mayoría es positivo; en este punto, se presenta una clara contrariedad con algunos de los escritos y las creencias que culturalmente argumentan que ser padre o madre a temprana edad, sólo implica desventajas y altos costos para los y las adolescentes. Por el contrario, estos jóvenes vivencian su papel con gran felicidad porque consideran que sus hijos son una bendición no sólo para ellos sino también para toda su familia; vivencian la paternidad y la maternidad con satisfacción, porque se consideran realizados como personas y esperanzados por el anhelo de ofrecerles a sus hijos e hijas un mejor futuro y unas condiciones de vida favorables para su desarrollo.

Ser padre o madre en la etapa de la adolescencia implicó para algunos de los y las participantes del presente estudio, “Que salí de la tarea temprano” (*M-DC Pág.30*) salir temprano de la tarea de criar a los hijos, lo cual les permitirá en algún tiempo retomar su proyecto de vida y además tener el tiempo suficiente para ver crecer a sus hijos sin perderse un momento de este proceso. En esta expresión, también se evidencia el carácter ineludible de ser madre para las mujeres, en el sentido que tarde o temprano se debe asumir esta labor que resulta ser la máxima expresión de su feminidad y realización personal.

El deseo de estar el mayor tiempo posible al lado de los hijos, es una situación que podría estar originada por el hecho de provenir de familias de padres separados que no les dedicaron el tiempo que ellos consideraban necesario para su desarrollo personal, es decir que en los y las adolescentes se puede estar presentando una situación de necesidad y falta de afecto que ellos pretenden cubrir dedicándose por completo a sus hijos. En otras palabras los y las adolescentes ven en sus hijos la posibilidad de no repetir lo que ellos/as han vivido; es por ello que cada día se esmeran por brindarle a sus hijos lo mejor y luchan para que nada les haga falta. Con lo anterior, existe un contraste entre la creencia que culturalmente se tiene cuando se afirma que los padres y madres adolescentes son irresponsables, en la medida que esta investigación ha permitido evidenciar que éstos (as) jóvenes padres y madres buscan en la medida de sus posibilidades ofrecerles lo que ellos consideran es lo mejor para sus hijos.

Agregado a estas ventajas, se hace necesario hablar acerca de las mínimas brechas generacionales<sup>93</sup> que se buscan entre padres e hijos “porque sé que cuando mi hijo tenga quince años, yo todavía voy a estar joven, entonces eso es lo que más pienso que sí, que es bueno” (M-DC Pág.30); a partir de lo anterior, se puede decir entonces; el ser padre o madre adolescente tiene ventajas como estar joven cuando se tiene un hijo, esto además permite en los y las adolescentes conocer a sus nietos, logrando así distinguir a varias generaciones.

En general, los y las jóvenes tienen una idea generalizada que cuando se tiene hijos a una edad más avanzada que en la que ellos se encuentran, es posible que la relación padre/madre – hijo será más distante y conflictiva por la brecha que existirá entre ellos y sus hijos, haciéndose de esta manera casi imposible el llegar a conocer de manera completa a sus nietos. Lo que se puede identificar es que efectivamente los y las adolescentes viven de una forma más acelerada que el resto de las personas, es decir en la inmediatez, y por lo tanto todo lo quieren adquirir, incluyendo la misma experiencia, es de forma rápida y en algunos casos abrupta. Estos jóvenes, principalmente los varones le dan mayor importancia al aquí y el ahora y poco les preocupa el mañana. En cuanto a las brechas generacionales los jóvenes argumentaban “Que uno queda joven, queda uno muy joven, el bebé crece y parece su hermanita, su sobrina” (M-AC Pág.37)

Otras de las ventajas que se presentan cuando se es padre o madre adolescente es que les permite a los y las adolescentes hacer un recuento frente a su vida y pensarse acerca de lo que les deviene en el futuro, tanto en lo referente a sus perspectivas personales como frente a lo que le quieren ofrecer a sus hijos en lo que se refiere a unas condiciones de vida adecuadas para su desarrollo integral. Al realizar estas reflexiones, principalmente las adolescentes, replantean o reformulan su proyecto de vida, agregando en sus proyectos su papel y su responsabilidad como padre o madre.

A partir de lo expuesto, se puede decir que existe cierta diferencia entre las afirmaciones que dicen que los jóvenes estancan su desarrollo por el hecho de ser padres y/o madres a temprana edad y lo que en realidad los y las adolescentes piensan de su condición y del nuevo papel que han empezado a ejercer, ya que para ellos la vida no acaba simplemente por ser padres o madres adolescentes, por el contrario asumen una nueva posición frente a la vida y a las metas que quieren alcanzar, creándose nuevas expectativas y sueños, los cuales surgen precisamente a partir del nacimiento de su hijo o hija. Los jóvenes, como se ha planteado anteriormente, asumen ciertos compromisos y se hacen conscientes acerca de lo que significan estas nuevas responsabilidades, por lo que buscan en la medida de sus posibilidades la manera más responsable de ejercer su condición de padre o madre, así simplemente, sin apellidos.

---

<sup>93</sup> Generación: intervalo de tiempo entre el nacimiento de los padres y el de sus hijos.

## 8.2 Costos personales: limitaciones y renunciaciones.

*¿Las desventajas?, no para mí no hay ninguna, nada” (H-JG Pág.13)*

Aunque se puede evidenciar que para algunos(as) jóvenes la paternidad y la maternidad no tienen ninguna clase de desventajas, se puede decir que al ser padre o madre adolescente se enfrentan situaciones difíciles, además de las complicaciones en cuanto a la salud refiriéndonos a la de la mujer y al niño que va a nacer; por un lado se presenta la deserción escolar y por ende el crecimiento del desempleo y subempleo; mientras que por otro lado, se puede identificar que algunos(as) adolescentes presentan ambigüedades frente a las respuestas ofrecidas cuando una de las adolescentes afirma que aunque para ella no tienen desventajas ser madre adolescente puede decir que un aspecto negativo de la maternidad a su edad es que ella no estaba preparada para ser madre. En este caso, se evidencia cómo la maternidad representa un hecho repentino más no una desgracia absoluta en la vida de la joven.

La preparación a que se refieren especialmente las adolescentes, es en relación a la educación formal que no pudieron recibir, ya sea por la falta de recursos o por la falta de tiempo y que implican la imposibilidad de ofrecer mejores condiciones de vida a su hijo. Los y las jóvenes reconocen que para ejercer las funciones paternas y maternas no es necesario asistir a una escuela, pero sí es necesario tener unas condiciones mínimas que permitan ofrecerles a los hijos un espacio en el cual se puedan desarrollar de forma adecuada y vivir sin las carencias que en algunos aspectos ellas han tenido que crecer.

Es importante hacer referencia a la autora Carmen de la Cuesta, cuando afirma que la maternidad en la adolescencia tiene una serie de desventajas referidas a las limitaciones que se les presenta a los y las adolescentes en el cumplimiento de sus metas ya que el embarazo como tal, trunca los planes de estudiar en una universidad, de ser profesional y que además se convierte en una desilusión para los padres que tenían esperanzas en sus hijos e hijas, es precisamente en este momento cuando el o la adolescente, se da cuenta “de todo lo que perdió”: <sup>94</sup>.

*“Porque tengo que estar pendiente de ella, no... no la puedo dejar con todo mundo; entonces por eso es muy difícil conseguir ya las metas que uno quiere... es muy difícil ya lograr esas metas así” (M-SM Pág.25)*

---

<sup>94</sup>DE LA CUESTA BENJUMEA, Carmen. Tomarse el amor en serio: contexto del embarazo en la adolescencia. Medellín: Universidad de Antioquia. 2002. Pág. 13

Cuando el o la adolescente piensan en que han desaprovechado ciertas oportunidades, por ejemplo de estudios, que sus padres les ofrecían, es cuando se dan cuenta que la paternidad y/o la maternidad en la etapa de la vida en la que ellos se encuentran, representa sacrificios y que tienen sus costos y que para algunos fue dejar de lado sus metas para dedicarse a su hijo/a; porque se deben cambiar las prioridades y para ellos ahora será su nueva familia, como lo afirma una entrevistada: “Tuve que sacrificarme mucho, dejar de estudiar, pero aun así no me arrepiento de tener a mi hija” (M-DA Pág.16)

En palabras de los mismos y las mismas adolescentes, las desventajas de la paternidad y la maternidad es que en alguna medida se han limitado sus libertades, ya que no pueden realizar actividades que antes solían realizar o porque se deben aplazar y reformular por cierto periodo de tiempo sus aspiraciones para dedicarse por completo a su nueva familia conformada por su hijo/a y su pareja; por lo que significa realizar algunas renunciaciones “... O sea, ya eso le quita, porque ser padre le quita, un... o sea se detiene uno, como adolescente no puede realizar actividades que podía realizar primero... como seguir estudiando” (H-AH Pág.31)

Entre los y las adolescentes padres y madres es frecuente el abandono de los estudios al confirmarse el embarazo o al momento de criar al hijo, lo que reduce las posibilidades de encontrar un buen empleo y de realización personal al no cursar carreras de su elección. Se hace frecuente entonces que los varones se decidan por la deserción escolar para responsabilizarse de la manutención de su familia y las mujeres por dedicarse al cuidado del hijo/a. No obstante, los costos que se deben asumir no sólo se refieren a la deserción escolar o al abandono de ciertas metas, sino que al referirse a las limitaciones, los y las adolescentes hacen énfasis en que en muchas ocasiones el tener un hijo/hija genera una pérdida de espacio especialmente por parte de la joven, debido a: “Que a veces uno no tiene ese tiempo suficiente, le quitan el tiempo” (M-DA Pág.18)

En tanto se pierde espacio, la paternidad y maternidad genera una pérdida de libertad en los/as adolescentes ya que las decisiones que de ahora en adelante se tomen, se encontrarán condicionadas por las necesidades y el bienestar del hijo: “ya uno no puede hacer lo mismo que hacia cuando no tenía hijo, porque antes yo me iba para donde yo quisiera con todo el derecho del mundo, ya no puedo hacer eso” (M-DC Pág.29). Una de las causas por la que los y las adolescentes que han sido padres y madres pierden su libertad y autonomía es por la convivencia conyugal que se da en algunos casos, a partir del embarazo, debido a que en el caso de las mujeres se debe asumir un papel de esposa y madre de manera simultánea. Frente a este aspecto, Micolta y Maldonado (2004) afirman que “la maternidad en la adolescencia se complejiza porque se requiere fundar dos



papeles simultáneamente: esposeidad y maternidad,<sup>95</sup>. Se logró identificar que, cuando la joven es esposa existe un distanciamiento de las amistades y posterior abandono de éstas, originado por acuerdos con la pareja: “Yo pienso que mi vida ahora no es mantener con amigos y amigas sino ser... ser como... una ama de casa, una señora ya, y como ya tengo marido debo portarme diferente” (M-SM Pág.23)

Es claro que para los adolescentes el ser padres y madres y el convivir con una pareja en calidad de esposo o esposa significa que ya no son adolescentes como tal y que deben asumir actitudes de adulto. Es decir que están viviendo de manera tal que no se les ha permitido disfrutar de las cosas que sólo se viven como adolescentes, ya no “gozan la vida”, por el contrario se encuentran centrados en dedicarse por completo a atender un hijo y también un hogar.

Finalmente y a pesar de las creencias que se tienen en cuanto a los costos de la paternidad y la maternidad en los/as adolescentes, ellos y ellas expresan gran satisfacción con su experiencia y ponen de relieve más las ventajas que los costos personales que deben asumir. Así, ser padre/madre en la adolescencia es en síntesis, el paso adelantado a la adultez sin perder el deseo de lograr más adelante sus metas individuales relacionadas con el estudio y el trabajo, superando las dificultades que se presentan, comenzando de nuevo, con mayor motivación para continuar su proceso de crecimiento intelectual y emocional y con el valor agregado de tener ya “lo mejor que le puede pasar a uno en la vida” (H-AM Pág.19).

---

<sup>95</sup> MALDONADO, María Cristina y MICOLTA, Amparo. Adolescentes que se socializan y asumen la crianza del hijo. EN: Revista Nómadas No. 11. Bogotá: Universidad Central, 1999. Pág. 175.

## CONSIDERACIONES FINALES

La adolescencia es considerada cultural y socialmente un período de incertidumbres; en contraste, la paternidad y la maternidad le dan a el/la adolescente la certeza de lo que en adelante quiere conseguir para su vida y el bienestar de su hijo/a. Así, el padre debe ser un *buen padre*, velando siempre por la proveeduría de los bienes que permitan la satisfacción de las necesidades de su prole; en tanto que la madre, debe dedicarse al cuidado y atención de dichas necesidades de manera directa y en correcta armonía con el cumplimiento de sus deberes como esposa, éstas son funciones que desde tiempos inmemorables han sido asignadas según el género. En consecuencia, ser padre o ser madre es un asunto de género y generación, una *tarea* que *algún día* había que cumplir por ser hombre o mujer; de ahí, que si bien la paternidad y la maternidad toman por sorpresa a la mayoría de los y las adolescentes, finalmente se constituye para ellos en la máxima expresión de su madurez y la *preparación* que a través de la socialización han adquirido para asumir tales papeles y funciones.

La paternidad y la maternidad al igual que la adolescencia se encuentra enmarcada por aspectos socioculturales, los cuáles la convierten en una construcción que trasciende de la procreación como simple hecho biológico, es un producto de un complejo entramado de significados e interpretaciones que tanto hombres como mujeres hacen de su vida a nivel individual, familiar y conyugal; por lo cual, cuando el embarazo se presenta en la etapa de la adolescencia, se intensifican las tensiones propias de este momento en el ciclo vital individual y familiar.

Los sentimientos que generan la noticia del embarazo y la consecuente paternidad y maternidad en estos/as jóvenes son encontrados, debido a que se encuentran atrapados entre su proyecto de pareja y las expectativas de sus progenitores; en ese sentido, principalmente entre las adolescentes el objeto de la preocupación será la reacción de su familia y lo *defraudada* que ésta se sentirá. No obstante y pese a las reacciones iniciales y a las tensiones por la noticia del embarazo, con el tiempo tanto las jóvenes como sus parejas y sus familias logran ir aceptando el hecho y reconociendo su nuevo papel como abuelos, tíos, etc., lo que evidencia la capacidad de resiliencia de las familias de los y las adolescentes padres y madres. De igual manera, la aceptación de su nueva condición, va despertando en el/la adolescente, sentimientos gratificantes de plenitud frente a la vida y ganas de *salir adelante* debido a la motivación que les proporciona su hijo/a.

En este sentido, para los varones, ser adolescente está en contraposición con ser padre ya que la paternidad implica un cambio en su estilo de vida, en su concepción del mundo, en su identidad y en su autoimagen. Para las

adolescentes, ser madre es una responsabilidad más e ineludible a su condición de mujer. Ellas han incorporado la formación profesional y la actividad laboral a su proyecto de vida y la maternidad se convierte en un ingrediente que le da más sabor, a veces dulce a veces amargo a la receta para ser una mujer de este siglo. De otro lado, y principalmente las jóvenes manifestaron las dificultades y limitaciones que el cuidado de los hijos representan para el desarrollo de otros proyectos como la profesionalización y la vinculación laboral. No obstante, consideran que estas dificultades se resolverán en la medida en que los niños/as crezcan y sus demandas de cuidado vayan disminuyendo, contando también con el apoyo que sus familias de origen les ofrecerían.

Por su parte, el noviazgo en la adolescencia es una etapa que toma gran relevancia en la vida del/la adolescente, los entrevistados/as le hacían referencia como el momento apropiado para conocer a sus parejas y en la mayoría de los casos, éstos comprendían períodos de tiempo que iban desde los tres hasta los ocho meses antes de presentarse el embarazo. En este aspecto, sobresale el hecho de que para los/las jóvenes este tiempo es suficiente para iniciar las relaciones sexuales con su pareja e ir proyectándose hacia la paternidad/maternidad, evidenciándose cierta fugacidad en dicha etapa de enamoramiento; así, la persona elegida para tener sus hijos, son aquellas de quienes están enamorados/as profundamente, convirtiéndose el amor romántico y el noviazgo en el contexto propicio para las relaciones sexuales y posteriormente el embarazo.

A partir de lo expuesto, se puede expresar que a pesar que todos los participantes del presente estudio son jóvenes que se encuentran en una misma etapa del ciclo vital, poseen pensamientos distintos frente a sus prioridades y frente al tema de la paternidad y la maternidad; para algunos sus principales ideales se encontraban orientados a culminar sus estudios y cumplir como hijos, mientras que para otros sus ideales eran formar una familia con la *persona amada* y tener hijos a quienes dedicarse por completo. Por lo cual no se puede generalizar al momento de encasillar a los y las adolescentes como sujetos y sujetas que tiene una misma perspectiva de la vida, ya que son diferentes en cuanto a sus posturas y los contextos en los cuales se desarrollan.

El estudio que se hizo con estos doce adolescentes habitantes del municipio de Caucasia, deja retos y propuestas para la sociedad en general; por lo cual, desde el Trabajo Social, como profesión eminentemente interdisciplinaria, el compromiso con este sector de la población demanda una comprensión más profunda y una intervención más acertada, desde un enfoque de potencialidades más que de necesidades y carencias, constituyéndose éste último en un reto no sólo para la profesión sino también para la sociedad y la academia.

Finalmente, este estudio conlleva a reiterar la necesidad y la importancia de escuchar a los y las adolescentes, ver los fenómenos y problemáticas que los

rodean desde sus perspectivas, reconocerlos como actores de su propio desarrollo, sujetos de derechos, con sueños, sentimientos y proyecciones que se construyen y reconstruyen en el accionar diario, en la interacción con otros y en permanente interpretación de su contexto; intervenciones que reconozcan la importancia que tienen los significados que cada persona le atribuye a sus experiencias; identificando que los y las adolescentes padres y madres se reconocen como personas con un joven futuro que aún tienen para ellos posibilidades de construir y resignificar sus proyectos de vida a partir del nacimiento de su hijo/a, quienes contrario a ser una *ruina completa*, como cultural y socialmente se definen, son motivación, *lo mejor* que les ha pasado en la vida, la razón de ser y *seguir adelante*.

## RECOMENDACIONES

La adolescencia como un momento del desarrollo individual está precedido de la infancia, de ahí que en la misma medida en que se van desarrollando acciones para la atención a los diferentes fenómenos y problemáticas que inciden en el desarrollo humano de los y las adolescentes, las miradas deben volcarse también hacia la educación y formación integral de las nuevas generaciones desde los primeros años de vida, de manera tal que no deje de reconocerse a cada uno de ellos en el aquí y el ahora y se trabaje en la construcción de un proyecto de sociedad proactiva, incluyente y más humana.

En el contexto del Bajo Cauca Antioqueño, y aún más, en el contexto nacional e internacional son diversas las estrategias para mejorar el acceso a servicios y la asesoría en derechos en salud sexual y reproductiva a los y las adolescentes, acciones que podrían fortalecerse y complementarse mediante acompañamiento psicosocial a padres y madres adolescentes, una oportunidad invaluable para aprender de sus aprendizajes y facilitarles la experiencia de la paternidad y maternidad.

Se requiere además que la familia, el Estado y la sociedad en general, asuman de manera más comprometida y seria, su responsabilidad en la historia de estas generaciones. El aporte a este propósito desde el Trabajo Social puede ser muy amplio y podría partir de atender al compromiso académico y profesional con la comprensión de los actores, sus potencialidades y proyecciones.

En las políticas públicas, los programas de gobierno, los proyectos comunitarios y en la cotidianidad de la familia, deben *tomarse a los y las adolescentes en serio*, aportando al desarrollo de intervenciones sociales articuladas, integrales y sistemáticas, basadas en el diálogo y el reconocimiento de los significados que los sujetos asignan a su existencia, sus semejantes y el mundo que los rodea.

## BIBLIOGRAFÍA

AGUDELO BEDOYA, Maria Eugenia. Características individuales y familiares de varones adolescentes padres y las reacciones que el evento de la paternidad ha provocado en ellos y sus familias. EN: Notas de Trabajo Social No.3 Paternidad en la adolescencia. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 2004. 75 p.

ARBELÁEZ R, Martha Cecilia. Marco conceptual para diseñar estrategias de promoción de la salud sexual y reproductiva en adolescentes. Documento preliminar. Medellín: Dirección Seccional de Salud de Antioquia, 2005. 18 p.

AVELLANEDA DUEÑAS, Óscar. Lactancia materna con amor: una "vacuna" contra la privación psicoafectiva. (Sitio en Internet) PEDIATRIA Órgano Oficial de la Sociedad Colombiana de Pediatría. Disponible en: <http://www.encolombia.com/..vol33n3-pediatria-lactancia.htm> (Consulta: 25 de junio de 2004).

CAUCASIA. ALCALDIA MUNICIPAL DE CAUCASIA. Plan de Desarrollo Municipal 2004-2007 "Para que Cauca y tú cada día mejor". Cauca: La Alcaldía, 2004. 93 p.

COLOMBIA. CONSEJERÍA PRESIDENCIAL DE PROGRAMAS ESPECIALES. Trayectorias. Para ejercer el derecho a vivir de otra manera. Bogotá: La Consejería, 2005. 181 p.

COLOMBIA. DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS. Censo 2005. (Sitio en Internet) Disponible en: [www.dane.gov.co](http://www.dane.gov.co) (Consulta: 9 de abril de 2007)

COLOMBIA. MINISTERIO DE LA PROTECCIÓN SOCIAL. Política Nacional de Salud Sexual y Reproductiva. (Sitio en Internet) Disponible en: [www.colombiajoven.gov.co](http://www.colombiajoven.gov.co) (Consulta: 9 de Febrero de 2007)

CHECA, Susana (Compiladora). Género, sexualidad y derechos reproductivos en la adolescencia. Buenos Aires: Paidós, 2003. 231 p.

DE LA CUESTA BENJUMEA, Carmen. Tomarse el amor en serio: contexto del embarazo en la adolescencia. Medellín: Universidad de Antioquia, 2002. 125 p.

FERNÁNDEZ GARCÍA, Tomás y ALEMÁN BRACHO, Carmen (Coordinadores). Introducción al Trabajo Social. Madrid: Alianza, 2003. 596 p.

GARCÍA CHACÓN, Beatriz Elena y otras. Técnicas Interactivas para la Investigación Social Cualitativa. Medellín: Fundación Universitaria Luis Amigó, 2002. 124 p.

GIRALDO, Iván Darío. Lectura Histórica de la educación sexual en Colombia desde la perspectiva de la Conferencia Episcopal de Colombia. EN: Memorias del Simposio Propuestas a los nuevos retos de la educación para la sexualidad en Colombia (Medellín: 2007). Universidad Pontificia Bolivariana (Sitio en Internet) Disponible en: <http://www.upb.edu.co>

GONZÁLEZ GALVÁN, Humberto. Aspectos teóricos para el estudio sociodemográfico del embarazo adolescente. Revista Frontera Norte. (Sitio en Internet) Volumen 12 No. 23. Enero-junio 2000; p. 65-85. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx> (Consulta: 15 de octubre de 2006)

GONZALEZ VILLADA, Nancy. Sexualidad en adolescentes escolarizados en Medellín. Medellín: 1996. 180 p. Trabajo de Grado (Pregrado en Trabajo Social). Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.

GONZÁLEZ, Leni. Embarazo adolescente: las niñas madres. EN: Instituto Social y Político de la Mujer Argentina. (Sitio en Internet) 1999. Disponible en: [www.ispm.org.ar](http://www.ispm.org.ar) (Consulta: 21 de agosto de 2006)

GUZMÁN Mónica, RODRÍGUEZ Alcira; VELASCO Jahra. Un embarazo adolescente como posible detonador de esquemas maladaptativos tempranos. EN: Revista Psicoregión. Cauca: Universidad de Antioquia, 2005. 4 p.

HERNÁNDEZ CÓRDOBA, Ángela. Familia, ciclo vital y sistémica breve. Bogotá: El Búho, 1997. 192 p.

HOYOS ZULUAGA, Elizabeth. Normas de ICONTEC: presentación de tesis, trabajos de grado y otros trabajos de investigación. Inédito. 2008

HURTADO GARCIA, Gladis Clemencia, MURILLO CASTRILLON, Mónica Alexandra y RENDON VELEZ, Carmen Alicia. Contexto personal, familiar y social de madres adolescentes escolarizadas en colegios públicos de las comunas 7 y 8 del municipio de Bello (Antioquia) en el segundo semestre de 2006. Medellín: 2006. 79 p. Trabajo de Grado (Pregrado en Trabajo Social). Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.

INSTITUTO COLOMBIANO DE NORMAS TÉCNICAS Y CERTIFICACIÓN. Tesis y otros trabajos de grado, normas técnicas sobre documentación. Bogotá: 2004. Original no consultado. Resumen en: Estructura y normas para la presentación de trabajos de grado. Inédito. Biblioteca Facultad Nacional de Salud Pública. Universidad de Antioquia. Medellín, 2006.

ISSLER, Juan R. "Embarazo en la adolescencia". EN: Revista de Postgrado de la Cátedra Vía Medicina. No. 107 de 2001. Disponible en [http://med.unne.edu.ar/revista/revista107/emb\\_adolescencia.html](http://med.unne.edu.ar/revista/revista107/emb_adolescencia.html), (Consulta: 17 de febrero de 2007)

JIMÉNEZ Z. Blanca Inés. Los tuyos, los míos y los nuestros. Paternidad y Maternidad en familias nucleares poligenéticas. Medellín: Universidad de Antioquia, 2001. 150 p

LAFURIE, María Mercedes. La cara fecunda de la modernidad. Boletín UNPeriodico (Sitio en Internet) No.62 de 2004. Disponible en: <http://www.unperiodico.unal.edu.co/ediciones/62/09.htm> (Consulta: 12 de septiembre de 2006)

MAX NEEF, Manfred; ELIZALDE, Antonio y, HONPENHAYN, Martín. Desarrollo a escala humana. Montevideo: Norman, 2001.120 p.

MICOLTA, Amparo y MALDONADO, María Cristina. Independencia vs dependencia de las madres y los padres adolescentes, variaciones según género y estrato socioeconómico. EN: Revista Colombiana de Trabajo Social No.17. Manizales: CONETS, 2003. Pág. 129-150.

----- . Adolescentes que socializan y asumen la crianza del hijo. EN: Revista Nómadas No. 11. Bogotá: Universidad Central, 1999. Pág. 172-176.

MORA, Martín. La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. EN: Revista Atenea Digital No. 2. Ciudad de México: Universidad de Guadalajara, 2002. p. 1-7.

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS. Informe de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (CIPD). (Sitio en Internet) Disponible en: <http://www.unfpa.org/swp/2004/espanol/ch6/index.htm> (Consulta: 7 de marzo de 2007)



PARADA BAÑOS, Arturo José. El embarazo adolescente le cuesta al país. EN: UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA. Boletín UNPeriódico (Sitio en Internet) No.72 de 2005. Disponible en: <http://www.unperiodico.unal.edu.co/ediciones/72/05.htm> (Consulta: 12 de agosto de 2006)

PROFAMILIA. Salud sexual y reproductiva en Colombia. Encuesta nacional de demografía y salud 2005. Resumen de prensa. Bogotá: Profamilia, 2006. 52 p.

PUYANA, Yolanda (Compiladora). Padres y madres en cinco ciudades colombianas. Cambios y permanencias. Bogotá: Almudena, 2003. 292 p.

RAMIREZ, Ricardo Romeo. El ciclo vital de la familia. La familia con hijos adolescentes. (Sitio en Internet) Disponible en [www.almas.com.mx/almas/artman/publish/article](http://www.almas.com.mx/almas/artman/publish/article) (Consulta: 5 de marzo de 2007)

SALAS RODAS, Luis Julián. "Embarazo precoz...abuelazgo impuesto. Resultados de investigaciones recientes y acciones institucionales." Familia y otros (Sitio en Internet) Disponible en [http:// www.bienhumano.cis.org/familiayotros](http://www.bienhumano.cis.org/familiayotros) (Consulta: 7 de octubre de 2006)

SÁNCHEZ RENGIFO, Luz Mary. Evaluación y trazado de la estructura de la familia. Evaluación del conflicto conyugal: una guía para principiantes. Serie de Documentos de Trabajo. Cali: Universidad del Valle, 2004. 83 p.

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA. FACULTAD NACIONAL DE SALUD PÚBLICA. Estructura y normas para la presentación de trabajos de grados

III Simposio Nacional de Juventudes. Grandes conflictos, grandes retos. Eduquémonos para la convivencia. Abril de 2002. (Sitio en Internet) Disponible en: [http://www.uniweb.net.co/simposio\\_cali/estructura3.htm](http://www.uniweb.net.co/simposio_cali/estructura3.htm) (Consulta: 12 de septiembre de 2007)